OFENDER CON LAS FINEZAS,

COMEDIA FAMOSA.

DEL LICENCIADO DON GERONYMO DE VILLAYZAN.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

Blanca.
Eluira ſu prima.
Enrique.
El Conde de Barcelona.
Otauio ſu primo.
D. Garcia padre de Blanca.
Dorotea criada de Blanca.
Deſuan criado de Enrique.
Fauio criado del Conde.

ACTO PRIMERO.

Salen Blanca, y Eluira.

Blan. No me aconſejes. Eluira.
Elu. Pues Blanca, ſi en tu congoxa
mi modo de hablar te enoja,
tu modo de amar me admira.
Blan. Amor que firme ſuſpira,
que reconocido adora,
blando ruega, y triſte llora:
no es amor?
Elu. No Blanca.
Blan. Pues
ſino es amor, dime que es
eſto que ſe vê, y ſe ignora?
Elu. Yo que ſè amar, y viuir
a la luz de vn ſolo ardor,
ſabrê que eſſo es amor
lo que es no ſabrè dezir:
Porque amar a vno, y oyr
a otro, ni es amor, ni oluido;
y aſsi vn pecho diuertido
entre ternuras, y antojos,
oluidarà por los ojos
lo que amò por el oydo.
Yo adoro a Otauia, y conſtante
a ſolo adoratie atiendo,
y tu quando eſtàs queriendo:
Aunque tan firme, y amante
le hazes tambien buen ſemblante
al

© Biblioteca Nacional de España

al Conde, y con mudas señas,
quando le escuchas, le empeñas.
Luego culpada te hallas
en lo que a Enrique le callas,
y en lo que al Conde le enseñas.
En vna fè preuenida,
qualquier descuydo es baxeza,
amar cobarde es flaqueza,
y culpa engañar querida.
Y assi vn alma repartida,
ni podrà amar, ni temer,
Porque si se ha de querer
con decoro, y con primor,
la vida de vn solo amor,
toda vn alma ha menester.

Blan. Oye Eluira, que primero
darè la vida contenta,
que permita, que consienta
culpa en mi amor verdadero:
Solo a Enrique estimo, y quiero:
que aunque al Conde le he sufrido,
y escuchado, no temido,
no que salga vencedor
de vn amor firme otro amor,
ni estimado, ni creydo.
No se ve el etna eminente,
ser, y mostrarse en vn bulto,
viuo mongibelo culto,
y elada sierra aparente:
Que mucho pues, que yo intente
ser etna mejor a donde
con Enrique, y con el Conde
soy vna breue mentira,
de nieue en lo que se mira,
de fuego en lo que se esconde?
Y que importa que me explique
su fè el Conde, si en rigor,
el me està hablando en su amor,
y yo pensando en Enrique?
Y assi porque no me aplique
luz, que despues me acobarde,
hago del incendio alarde,
porque en vn duelo reñido
aprende para vencido
el que se teme cobarde.
Quien habla en si ha de oluidar,
no està muy firme en su amor,
ni està bien con su valor
quien no le sabe empeñar:
Que hiziera yo en adorar
a Enrique, sin resistencia
de otro amor, de otra violencia?
luego a mas merito nace,
porque ay glorias que las haze
mayores la competencia.

Elu Confiesso, que quiso mas
la que mas supo vencer,
pero dexarà de ser
mas firme la que jamàs
Dio esse agrado que tu dàs
a otro amor, nadie lo ignora,
luego tu fè se desdora,
pues essa atencion fingida,
que dàs a lo que se oluida,
quitas a lo que se adora.
Y esto es solo discurrir
en vn buen duelo de amar,
donde no se han de buscar
conueniencias de viuir:
Porque en llegando a aduertir,
que es absoluto señor
el Conde, que tiene amor,
que Enrique es noble, tu hermosa,
la ocasion muy peligrosa,
muy delicado el honor.
El vulgo muy atreuido,
tu padre muy alentado,
el peligro muy hallado,
el remedio mal sabido:
que no ha de ser tu marido,
el Conde que lo ha de ser,
Enrique y vays a perder,
ella vida, tu la fama,
que eres mucha para dama,
y poca

© Biblioteca Nacional de España

y poca para muger.
Que el Conde te quiere a ti,
y finge que a mi me quiere,
que Octauio mi amante muere
de zelos, que no le di:
Y que entrando el Conde aqui
con Enrique, puede ser
que cada vno llegue a ver
su agrauio en particular,
que entrambos se han de enojar,
y que enfin se ha de saber.
Que el Conde no ha de sufrir
desayre en su autoridad,
que Enrique, aun siendo verdad,
disculpas no ha de admitir:
Ni tu has de poder cumplir
con todo, peligros son,
prima, en cuya confusion
contra tu estado, y el mio,
crece el daño, falta el brio,
y enmudece la razon.

Blan No es nueuo en mi discurrir
(ay Eluira) en mi pesar,
mas ni me atreuo a oluidar
a Enrique, ni a resistir
a el Conde, y no puedo huyr
vn mal, y otro repetido,
y de los dos he tenido
por medio mas acertado,
tenerle al Conde engañado,
que auenturarle ofendido.

Elu. Doy que pueda ser cordura
essa atenta preuencion,
a la verdad no es traycion,
o fineza mal segura:
Quando Enrique con fè pura,
toda el alma te mostrò,
encubrirle que te amò
el Conde, y auenturar
a que el se pueda enojar,
pues se lo callaste? *Blan* No,
porque estando en mi seguro
el decoro de mi amante,
mientras yo con fè constante
dilatarle vn mal procuro:
Aunque oy su enojo auenturo,
si sus zelos no le digo,
pues con callarlos le obligo,
como mi intencion sea buena,
y yo le escuse vna pena,
mas que se enoje conmigo.
Demas de que es conueniencia,
decente al suyo, y mi honor
callarle a Enrique otro amor,
porque viendo otra asistencia:
Temiera de su violencia
lo que tu temiendo estàs,
y aunque el se esforçara mas
en algun temor cayera,
quiçà de que no pudiera
satisfazerse jamàs.
Y entre vn cuydado zeloso,
y vn descuydo assegurado,
mas le quiero sin cuydado
a Enrique, que cuydadoso:
Si en ser querido es dichoso,
no turbe su dicha agora,
vna sospecha traydora,
porque aun mentida la ofensa,
haze infame al que la piensa,
y dichoso al que la ignora.
Finalmente si le diera
cuenta a Enrique de otro amor,
viendo empeñado su honor,
con el Conde, ser pudiera
No verme mas, y esto fuera
para mi el mayor pesar;
luego es fineza el callar,
pues aunque los riesgos toco
no le quiero yo tan poco,
que le quiera auenturar.

Elu. A todo me has satisfecho.

Blan. Bien sabes lo que he vencido
con el Conde, y que he querido
sacarle

© Biblioteca Nacional de España

ſacarle el amor del pecho:
Mas no ſiendo de prouecho
moſtrarme con el ſeuera,
ê diſpueſto la primera
noche que me venga a ver,
declararme, y ha de ſer
(eſcucha) deſta manera.

Hablan las dos, y ſalen Enrique, y Deſnan, y Dorotea.

Enr. Que haze Blanca?
Dor, Con ſu prima
la dexé haziendo labor.
Enr. Podre hablarla? *Dor.* Si ſeñor,
porque ſé yo lo que eſtima
tu perſona, y ſe holgarà
de ſaber que eſtas aqui:
mas las dos vienen alli.
Blan. Enrique ha venido ya,
diſsimula, no le dès,
Eluira que ſoſpechar.
Elu. Mucho tenemos que hablar.
Blan. Pues dexalo haſta deſpues
En. Blãca. *Bl.* Enriq̃: amor anima *Ap.*
el fuego que en los dos arde. (*ar,*
En Dixome el Conde eſta tarde
que vendria a ver a tu prima.
Que como ſabes la adora,
cortes, galan, y diſcreto,
confiando eſte ſecreto
de mi lealtad: yo ſeñora.
como tanto el verte eſtimo,
que viua mas, ſegun creo,
a cuenta de lo que veo,
que a cuenta de lo que animo.
Quiriendo con la ocaſion
de auiſar a Eluira, hablarte
eſte rato, y acordarte,
que es tanta ya mi aficion.
Mis dichas, y mis enojos,
quando con terminos ſabios,
o te lo callen mis labios,
o te lo digan mis ojos.
Me vine vn poco delante,
ſi mucha licencia ha ſido,
no eſtima no el ſer querido
quien no es ſolicito amante.
Blan. Eſtà tan lexos en ti
de ſer culpa eſſa licencia,
que en tu amor fue diligencia,
y agradecimiento en mi.
Iuzga pues, ſi enamorada,
cortes, atenta, y guſtoſa
podrà tenerme quexoſa
lo que me tiene obligada.
Y ſi nacen tus triſtezas
de ver mudo a nueſtro amor,
no malogre tu temor
tantas hidalgas finezas,
Porque eſtando bien ſentidas,
y mejor diſsimuladas,
las menos exageradas
ſon las mas agradecidas.
Enr. Ay Balnca, lo que te deuo:
Bla. Ay Enrique, eſto es amar.
Enr. Dexeme el cielo pagar
ſe tan firme amor tan nueuo.
Blan. Hablaſte a mi padre? *Enr.* Si,
Banca. *Blan.* Y como reſpondio?
Enr. Como lo eſperaua yo.
Blan. Hablò ſu piedad por mi,
que eſtos ratos nos impida,
por querer Eluira el Conde.
Enr. Mal a nueſtro amor reſponde
ſu piedad encarecida.
Blan. Esfuerça mi engaño Eluira,
hablale a Enrique. *Elu.* Si hare.

A parte cada vno.

Blan. Que aſsi ſe engañe vna fê,
que a ſer inmortal aſpira!
Enr. Que el Cõde me eſtè eſtoruãdo
lo que amor me eſtà ofreciendo!
Bla. Que quando le eſtoy queriendo
a Enrique le eſtà engañando!
En. Mas ſi a buena luz ſe mira,

© Biblioteca Nacional de España

mayor la desdicha fuera,
si el Conde a Blanca quisiera,
mas vale que quiera a Eluira.
Bla. Mas si por auerle amado,
pude llorarle perdido,
como en mi no este ofendido,
no importa que esté engañado
Hasta aqui hablan aparte los tres.
Des Dorotea. *Dor.* Que ay Desvan;
Des. Mil requiebros atrassados,
que de puro estar guardados,
sentidos pienso que estan.
Dor. Con esso sales aora?
Des. Pues con que quieres que salga,
que menos cueste, y mas valga?
Està enrique a tu señora
hablando en cosas de amor,
y desde que los oí,
me Emportuguesé, y senti
ternissimo. *Dor.* Esse es fauor,
o arrendajo? *Des.* Soy perdido
por hazer quanto veo hazer,
y assi como vi querer,
quiero como vn descosido.
Finalmente, no ay accion
buena, o mala, que si veo
hazerla, no la desseo:
y puede aquesta passion
tanto en mi, que como vn dia,
que a vn hombre yvan açotando,
se le quedassen mirando
todos, fue la rabia mia
tal que en el asno subi,
y pidi que me açotassen,
porque a el no le mirassen,
y me mirassen a mi.
Otra vez vi vna muger
endemoniada, y traia
re buelta la Clerecia;
y yo de embidia de ver
los que se andauan tras ella,
como todo era arrastrarse,
tenderse, y aperrearse:
solo por descomponella,
y por quitarla la gente,
vn dia di en arrastrarme,
tenderme, y aperrearme,
estando el lugar presente.
Y aunque con treynta chichones
endemoniado sali,
tan de veras lo fingi,
que lo puse en opiniones.
Dor. Desvan, bien sabes fingir,
pero es a mucho trabajo.
Des. En esto del arrendajo
no me puedo reprimir,
Y si como estoy en pie,
y tan mal acomodado,
estuuiera bien sentado,
vieras milagros si a fè.
Dor. Pues si por esso lo dexas,
a esta quadra nos saldremos,
y aurâ donde nos sentemos.
Des. Lindamẽte me acõsejas. *Vãse.*
Elu. Cõfiesso el riesgo en que estoy,
Enrique, y aunque procuro
por opinion que auenturo,
y los disgustos que os doy.
Diuertir el galanteo
del Conde, no me è atreuido
auenturarle ofendido,
quando empeñado le veo.
Blan. Prima esse es lance forçoso,
y de mi digo, que hiziera
lo mismo, si yo me viera
querida de vn poderoso.
En. Mal hizieras, Blanca, estando
en el empeño en que estàs,
pues siempre se obliga mas,
despidiendo que engañando.
Bla. De que sirue despedir
a quien no se ha de apartar?
En. De saberle assegurar
a quien lo puede sentir.

Elu.

© Biblioteca Nacional de España

Elu Si mi amante no fiara
de mi su honor, me ofendiera,
en si mi dama entretuuiera
a otro amante, la dexara.
Bla. Siendo amante y poderoso,
no es bueno para ofendido.
Enr. Peor es para marido
el que fue galan zeloso.
Elu Esso es ya mucho apretar.
En. Y esso es mucho permitir.
Bla. Yo me dexarè morir.
En. Yo me supiera matar.
Blan. Basta Enrique, considera,
que no es bien que me amenazes.
En. Yo no digo lo que hazes,
mas digo lo que yo hiziera.
Bla. Eluira, que dizes? *Elu.* Digo,
que el mismo temor me dan,
el Conde para galan,
que Enrique para marido.
Mas pienso, que viene gente.
Bl. Si es el Conde? *En.* Puede ser,
y pues le ha de entretener
Eluira quando se siente
el Conde, Blanca procura
dexar la conuersacion,
y salir, pues la ocasion
de hallarnos es tan segura.
Que dizes? *Bl.* Esto es peor, *Apar.*
que me holgara de poderle
dexar el Conde, y hazerle
este gusto a nuestro amor.
Pero dexar sola a Eluira
con el Conde, y dar lugar
a que el se canse de hablar,
no es justo: tras esto mira
lo que quieres, que esso harè.
En. Tienes razon, yo pedi
como amante *Bl.* Biẽ sali *Aparte.*
del peligro en que me hallè.
El. El Conde. *En.* Pues, Blãca, a Dios.
Llega Enrique al paño, y entra el Cõde Con. Enrique.
En. Señor. *Con.* Que hazias?
Enr. Auisarlas que venias,
a Eluira, Blanca, y las dos
te esperan.
Con. Pues ten cuydado,
por si viene, don Garcia.
En. En la diligencia mia
queda el riesgo assegurado.
Ay linage de desdicha, *Apa.*
como el que padezco, cielos,
que sin darme el Conde zelos,
me estorue el Cõde la dicha? *Vase.*
Bla. Se fue Enrique? *Elu.* Ya se fue,
y entrò el Conde. *Bla.* Pues Eluira
a essa quadra te retira,
dexame con el. *Elu.* Si harè,
Blanca, mas saber desseo,
que intentas. *Bla.* Desengañar
al Conde, y assegurar
el peligro en que me veo,
Si se sabe su aficion;
porque ha de ser mi marido
Enrique, y porque he temido
su resuelta condicion.
Elu. Cuerdamente lo has pensado.
Bl. Pues a Dios, Eluira. *Elu.* A Dios:
en tanto que hablan los dos, *Apa.*
a escriuirle vn papel voy
a Otauio, que como es primo
del Conde, aunque yo lo estimo,
ha dado en pensar que soy
la dama, que el Conde ama,
y temiendo su disgusto,
por no faltar a su gusto,
quiere faltar a su dama.
Y aunque Blanca me encargò,
este secreto, perdone
Blanca, y su temor me abone,
porque soy primero yo. *Vase.*
Con. Dudo que misterios son,
quedar Blanca, y yrse Eluira,

© Biblioteca Nacional de España

no sin nouedad me admira,
en Blanca esta permission.
Bl. Mucho mi opinió desdigo, *Apar.*
en quedar sola, pues voy
siempre a perder, mas no estoy
sola, quando estoy conmigo.
Con. Pero sin duda que trata *Apar.*
de premiar mi amor quexoso.
Blan. Quando el remedio es dudoso,
le pierde el que le dilata.
Con. Pues que dudo que no llego
a lograr tanta ventura? *Aparee.*
Blan. Pues que aguarda mi cordura,
que no atiende a mi sossiego?
Cõ. Logrese mi amor cõstante. *Apar.*
Bla. Quede mi fe encarecida. *Apar.*
Cõ. Sin Blanca no quiero vida. *Apar.*
Blan. Viua la fè de mi amante. *Apar.*
Con. Blanca. *Bla.* Señor.
Con. No creì
hallarte a solas vn dia.
Blan. Diligencia ha sido mia.
Con. Aun esso mas? *Blan.* Señor, si.
Con. La mano por la fineza.
Blan. No porque os halleys cõmigo
a solas. *Con.* Que dizes?
Blan. Digo,
que me escuche vustra Alteza.
Dos años ha que me mira
vuestra Alteza, Dios le guarde,
para blason generoso
de sus nobles Catalanes.
Dos años ha que me mira.
cortès, secreto, y amante,
tan atento a mi decoro,
tan sufrido en sus pesares.
Tan suyo para vencerse,
tan otro para quexarse,
que sin Publicar el fuego,
que en mudas cenizas arde,
guardò el calor en el pecho,
sin dar la llama al semblante.
las lagrimas a los ojos,
ni los suspiros al ayre.
Parecele a vuestra Alteza,
que fue mucho el ocultarse,
el vencerse, el resistirse:
mucho fue, pero repare
en que yo siendo muger,
en vez si de hazer alarde
del ser querida, pudiendo
desuanecerme sus partes
generosas, me neguê
a estos aplausos vulgares,
callando su amor note
qual es nouedad mas grande,
que su recato lo encubra,
o mi vanidad lo calle.
En este tiempo, señor,
vos afsistente, yo afable,
vos puntual, yo cortès,
vos fino siempre en guardarme
del vulgo, yo siempre atenta
a que el honor de mi sangre,
ni con sospechas se injurie,
ni con indicios se manche.
Conuenimos en que Eluira
diesse a entender, mas si sabe
vuestra Alteza, claro està,
tan por menor estos lances;
de que sirue referirlos
segunda vez, ni acordarse,
que es Principe, yo muger,
vassallo leal mi padre,
mi estado el mas peligroso,
y el vulgo mas vigilante.
Passemos a lo que importa,
y escucheme, y no se canse,
que le é menester aora,
mejor Principe que amante.
Con. No es possible diuertirme,
porque de tus ojos salen,
ay Blanca. *Blan* Pesia a mis ojos,
quando mi honor persuade

viua-

© Biblioteca Nacional de España

viuamente mi peligro,
ellos con violencia facil
le diuierten, o le informan
menos seguras verdades.
Vuestra Alteza no los crea,
gran señor, mientras yo hable
haga esto por mi, o sino
viue Dios, que me los saque.
Con. Bueno està Blanca.
Blan. Señor,
ni os enoje, ni os espante,
quando mis ojos me ofenden,
que ayrada los amenaze.
Porque si la tirania
de vnos ojos puede, y haze,
ocasionando vn desseo,
que se deshonre, vn linage.
Aunque ciegue mi hermosura,
mucho mas vendra a importarme
vn rigor que me assegure,
que vnos ojos que me infamen.
Con. Notable muger. *Bl.* Enrique
Aparte.
esto es quererte, y honrarte,
mucho me deue tu amor,
plegue a Dios que me lo pagues.
Con. Prosigue Blanca, que ya
sin diuertirme a mirarte.
Blan. Digo pues señor, que aparte
vuestra Alteza su razon
de su alvedrio, y repare,
que fin pretende en su amor;
porque en las dificultades,
quien no preuiene los fines,
bien merece que le falten
los sucessos: vuestra Alteza
(claro està) no ha de casarse
conmigo, pues aunque es cierto,
que apurando calidades,
doña Blanca de Cardona
no cede a ninguno en sangre,
es Conde de Barcelona
vuestra Alteza, y es mi padre
vassallo suyo: y en fin
no es possible, que me engañe
yo a mi misma, de manera,
que en fuerça de ser mi amante,
crea que su amor le obligue
a que conmigo se case.
Pues pensar que a las lisonjas,
que a los ruegos, que al examen
de su amor, é de ser rosa,
cuya purpura fragante,
el que la buscò possible,
la solicitò cadauer.
No señor, porque si tiene
la rosa beldad, que atrae,
tambien para su defensa
tiene espinas que la guarden.
Que aun la irracional belleza
tiene priuilegios tales,
que se cria en la defensa,
desde que al peligro nace.
Bien assi como el armiño,
candido copo del valle,
que por no ofender la nieue
del pellico, elige antes
morir, que viuir, y ver,
que su honestidad se manche,
su candida piel se injurie,
y su pureza se vltraje.
De forma, que proseguir
en su amor, es empeñarle,
fingirle amor sin tenerle,
es engaño, no escucharle,
es peligrosa modestia,
callar, es morir casarme,
con otro quando me mira
vuestra Alteza, es culpa graue.
Y assi señor no me cueste
la fama vuestro amor, basten
dos años de galanteo,
no desdiga, no profane
lo libre de vn alvedrio,

© Biblioteca Nacional de España

razones tan eficazes:
nada vale mas que el ruego
con la piedad, y no valen
mas que las leyes diuinas,
las passiones naturales
obedezca el alvedrio,
quando ay preceptos que manden
no siempre viua quexoso:
lo mejor no siempre arrastre
la razon el alvedrio,
muestrese el valor, y anden
lo possible, y lo decente
parecidos, sino yguales.
Para quien es el vencerse,
sino para vn hombre grande,
que dueño de su fortuna
dentro de si mismo cabe.
Valgame con vuestra alteza
lo que me ha querido, alcance
como adorada lisonjas,
como afligida piedades,
y como muger consuelos,
porque a los dos nos alaben
de que ha sabido vencerse,
y yo é sabido rogarle.

Con. Mudo è quedado, y no tengo
(ay de mi) que replicarle: *Apar.*
Blanca, jamas de mi amor,
espere, el cielo lo sabe.
Ni mas premio que tenerle,
ni mas dicha que adorarle,
viuir, y amar solo quiero,
dexame que viua y ame.

Blan. Y mi honor?

Con. No se assegura
en mi fè muda, y constante
el secreto, pues ha estado
mi amor en la noble carcel
del pecho, sin que a los ojos
por indicios, por señales
salga jamas.

Blan. No ay secreto,
no que pueda assegurarse
del tiempo de la fortuna,
del amor de sus pesares,
de las sospechas de vn vulgo,
de los desuelos de vn padre,
ni de vn Principe en quien es
muchas lenguas el semblante.
Y desde que en Barcelona
se murmure que es mi amante,
queda en las lenguas de todos
muerto mi honor, porque nadie,
aunque mas piadoso quiera
boluer por mi, à de juzgarle
poderoso, y desualido,
ni reportado, y amante,
y aun se es fuerça este peligro
despues que Enrique, a quien trae
consigo a mi padre hablo,
para que con el me case?
y los dos se han conuenido,
y ya para efetuarse
esperan su gusto, y este
no ay razon porque les falte.
Enrique està desculpado,
porque piensa que es amante
de Eluira, yo no es possible
que la respuesta dilate.
sin hazerme sospechosa.
Vos no sufrireys desayres,
ni Enrique es hombre con quien
podrè segura casarme,
oyendo otro amor; juntad
aquestas dificultades,
y hallareys, que vna fineza,
sola aunque muy importante,
os queda que hazer por mi,
que es venceros, y dexarme
libre, para que yo pueda.

Con. Oye, espera, que es dexarte?
que es sufrir que otro te quiera?
y yo de zelos me abrase.
Vés quantos inconuenientes
me

© Biblioteca Nacional de España

me âs propuesto, pues mas facil
es atropellarlos todos,
que vencerme ni oluidarte.
Pues quando todos se junten
contra mi, sino bastaren
las ternuras, las finezas,
los rendimientos, las pazes
con escandalos, con iras,
con rigores, con crueldades.
Bla. No prosiga vuestra Alteza
con la razon, ni lo acabe
tan en descredito suyo,
que despues quando se halle
quieta el animo, le pese
que su voz la pronunciasse.
Yo le è propuesto mis dudas,
tome pues tiempo bastante,
para responder me a ellas,
porque es mi razon tan grande,
que la à de reconocer
mayor, quanto mas pensare
en ella: y pues me encarece
tanto sus cuydados, passe
la dilacion por fineza,
que por lo menos es darle
ocasion para que buelua
otra vez à visitarme
Con. Admito, Blanca, el consego,
pero me lo das de valde,
porque è de responder, siempre
esto mismo.
Blan Por instantes
muda empeños el arbitrio
en las personas reales.
Con El que elige lo mejor
se obliga a no ser mudable.
Blan. Lo mejor es lo mas justo
en vn Principe constante,
y agora deme licencia
vuestra Alteza, porque es tarde,
Con. Ay de mi, quan impossible
està el remedio a mis males.
Blan. Quiera Dios q̃ mis desdichas,
o se enmienden, o se acaben.
Con. Vn Bolcan lleuo en el pecho.
Blan. El cielo libre a mi amante:
Aparte.
no os vays, señor. *Con.* Yame voy.
Blan. Viuid felizes edades.
Con. Mas, vale si è de perderos.
Blan. que dezis?
Con. que el cielo os guarde.

Vase cada vno por su parte, y salen Otauio, y Dorotea con manto, y trae ella vn papel en la mano, y Desvan azechandolos, sin que ellos le vean.

Dor. Siguiendote è venide
desde tu casa, pero no é podido
alcançarte hasta aora: este de Eluira.
Ot. de Eluira? *Do.* si señor *Ot.* mucho me andmira
Dor. porque, *Ota.* porque juzgaua
yo, que en mejor esfera se abrasaua
el sol de su hermosura.
Ota. No ofendas su lealtad y tu cordura
porque Eluira, señor, que amante espera,
se abrasa en ti, que es su mejor esfera.
Des. Por mas que disfraçarse à querido

© Biblioteca Nacional de España

la criada de Blanca, no ha podido,
y viue Dios, que el traje me señala,
que ha salido de mala,
o de buena ha salido,
porque pienso que a mala se ha metido.

Do. Mira que estàs haziendote esse agrauio.

Des. La criada de Blanca con Otauio.

Do. Esto no es para aqui, lee, y responde
al amor con que Eluira corresponde.

Ot. Leo, aunque burle Eluira mis cuydados.

Lee el papel Otauio a solas.

Des. Papelito, esto mas, zelos firmados
quando mi amo entrarse ha pretendido
en la orden estrecha de marido;
pues no ha de professar por Dios eterno,
cruel estafetilla del infierno,
que si amante de Blanca, y su hermosura
pensò botar clausura,
sabiendo esta insolencia,
ni botara clausura, ni paciencia.

Ota. Yo he leydo, y me manda tu señora,
que le vea esta noche, buelue aora,
y di que harê su gusto.

Dor. Eres cortès. *Vase Dorotea.*

Ota. Obedecerla es justo.
que me podra querer aora Eluira,
quando sè que la mira
el Conde, aunque de mi se ha recatado,
y mas de alguna noche le he encontrado
con Enrique a su puerta?
mas que importa, que importa, que sea cierta
mi duda, si es Elvira quien me llama,
su honor quien ruega, mi temor quien ama,
y ciegos de llorar los ojos mios,
aman su engaño, y temen sus desvios.

Des. Blanca, Otauio y papel, lindo reclamo,
ya rabio por dezirselo a mi amo,
pero bien puede ser, verdades curso,
aunque a estas tablas se le altere el curso,
que a los lacayos quoque les es dado
el soliloquio, y el paloteado.
Bien puede ser que sea

Elvi-

© Biblioteca Nacional de España

Elvira a quien Otauio galantea,
y uo Blanca, es verdad, pero si el Conde
ama a Elvira, que a Otauio corresponde
dircle al Conde, que los dos le infaman,
aunque me meta en lo que no me llaman.
Pero el Conde sale aqui,
y viene Enrique con el.

Ota. El Conde sale, à cruel,
vengueme el amor de ti.

Sale el Conde, y don Garcia, y Enrique.

D.Gar. Digo señor, que è casado
a Blanca, y que solo espero
vuestra licencia.

Con. Yo muero:
bien està.

D.Gar. Sè que la è dado
marido, su ygual, que Enrique
es tan bueno como yo,
y mi nobleza buscò
quien su estimacion publique.

Con. Tambien fuera bien, Garcia,
que vuestra eleccion supiera
yo primero, porque fuera
primera eleccion la mia,
pero vos lo aueys mirado
mejor. *D.Gar.* Vuestro gusto.

Con. Primo, que ay de nueuo?
mal reprimo? *Aparte.*
este ardor dissimulado.

En. Parece que a D. Garcia *Apar.*
le hablò con desabrimiento
el Conde en mi casamiento,
y rezelo.

Con. Ay Blanca mia. *Apar.*

En. Con mil pẽsamiẽtos lucha *Apar*
mi amor.

Con. Esto me conviene. *Apart.*

Ota. Disgustado el Conde viene.

Con. Enrique.

Enr. Señor. *Con.* Escucha.
Sudesatencion me admira,
y della me ẽ de valer.
porque no me estorue el ver
esta noche a doña Eluira. *Vase.*

d.Gar. El Cõde se ha puesto a hablar
con don Enrique y infiero,
que hablan de su vida, quiero
darles a los dos lugar. *Vase.*

Des Parecemе que me quedo
con mi mala nueua, pues
yo se la daré despues
a Enrique, si aora no puedo.
Dexemosle que sossiegue,
que vna mala nueua es llano
que llega siempre temprano,
por tardissimo que llegue. *Vase.*

Con. Digo pues, que vn cauellero
rico, noble se ha amparado,
de mi fauor, y prendado
para que yo sea tercero
con Blanca en su casamiento:
Por esso quando lo oì
a don Garcia, respondi
con aquel desabrimiento,
pesandome de que huuiesse
tratadolo antes contigo.

En. A saber yo. *Con.* No lo digo.
Enrique, porque te pese
de la fortuna en que estàs,
sino por darte a entender
la causa que tuue, y ver,
quien tiene adquirido mas.
Y assi pues es tan discreta
Blanca, y la avrà declarado

© Biblioteca Nacional de España

ya a su prima su cuydado,
porque no ay cosa secreta
entre las dos: oy veré,
Enrique, a mi Elvira bella,
vendo tu conmigo, y della
sin embaraços sabrè
de Blanca la inclinacion:
porque siendo preferido
el que ella huuiere elegido,
mude el otro de aficion.
Yo no falte a lo que es justo,
obre bien la intencion mia,
quedè honrado don Garcia,
y case Blanca a su gusto.
Enr. Pues si espera vuestra Alteza
à que ella elija, yo sè,
que en su estimacion tendrê,
pero en mi sera baxeza
la presuncion. *Con.* Que dezias?
yo muero si el me responde. *Apa.*
En. Mucho me examina el Conde,
despacio sospechas mias, (*Apart.*
Con. Pero aqui està Enrique, y tanto
me lleuò fuera de mi
mi pena, que me rinde,
de mi descuydo me espanto.
Enrique esto queda assi,
esta noche yràs conmigo.
En, Tu esclauo soy.
Con. Yo tu amigo.
Enr. Y ràs esta noche? *Con.* Si.
En. Pues yo te aguardo,
Con. A Dios. *Enr.* cielos,
a Blanca quiera el amor,
què se engañe mi temor
en sus dudas, y en mis zelos.
Con. Quanto mas pienso mis males,
me parecen mas y menos,
sé de mi, porque estan llenos
de peligros desiguales.
Yo no è de poder conmigo
no querer a Blanca, pues
ser con ella descortés
tampoco, porque desdigo
al decoro, y la piedad
de vn principe generoso
velle a mi casta dichoso,
a Enrique es mucha bondad.
Echarle de Barcelona
es escandalo mayor,
manifestarle mi amor
es no estimar mi persona.
Y confessar que le temo,
no temerle es impossible,
lleuarle es pena terrible,
no lleuarle es loco estremo.
Porque auerme acompañado
siempre, y escusarme aora,
es dezirle lo que ignora,
y hazerle andar con cuydado,
Ver a Blanca es obligarme
a responderla, escusar
este lance es intentar
consumirme, y acabarme.
Pues que medio è de elegir,
con que a Enrique no le ofenda
en el honor; Blanca entienda
mi fè, y yo pudo viuir.
Cielos si esto no ha de ser,
quiteme vuestro rigor,
o los zelos, o el amor,
o la vida o el poder. *Vase.*

Sale Blanca sola.

Blan. Ya que mis mudos agrauios
fueron de mi amor despojos
mis enojos,
salgan del pecho a los labios,
y del silencio a los ojos:
que no es mucho que oprimidas
mis penas calificadas
por guardadas
me consuelen referidas,
pues me afligieron calladas.
Ay Enrique, ay dueño mio,
como,

© Biblioteca Nacional de España

como, ay de mi, es tan violento
mi tormẽto,
que se corre el aluedrio
de no tener sufrimiento.
Yo amo a Enrique, y tẽgo honor,
y quando su fè acredito.
otra permito,
para que en mi sea fauor,
y en su sospecha delito.
Si el Conde en su amor prosigue,
y Enrique le està assistiendo.
y yo sufriendo,
que importa que yo le obligue,
si el piensa que yo le ofendo.
Buena me ha puesto el amor,
pues aunque lleue adelante
el ser constante,
a riesgo tengo mi honor
en las dudas de mi amante.
Y auenturada su vida
en la indignada grandeza
de su Alteza,
mi fe no ha de ser creyda,
y lo ha de ser mi flaqueza.
Huygo el mal, por el bien lloro,
y en quanto firme padezco,
no merezo,
porque engaño a quien adoro,
y obligo a quien aborrezco.
Quien le harà creer a Enrique,
que el encubrirle otro amor
fue fauor?
por mas que lo califique
su peligro, y mi temor.
Teniendo a Enrique engañado,
ofendo su calidad,
es verdad,
pero auerle confessado,
fuera cosa lealtad.
Resistir el galanteo
del Conde, fuera indignarle,
desengañarle.
no fue reprimirle, y creo
que no ha de ser reportarle.
Entre vn mal, y otro penoso,
no sè qual para mi ha sido,
mas creydo
vn amante rezeloso,
o vn poderoso ofendido.
Pues aunque intente mi amor
al Conde desengañar,
y assegurar
sus sospechas, y mi honor,
no nos dà el Conde lugar.
Con que no ay razon, ni ay medio
para aclarar desengaños
tan estraños,
o lo que hüye el remedio,
o lo que alcançan los daños.
En fin no es possible huyr
la muerte, la infamia, el llanto,
Cielo santo,
si el padecer es morir,
no dure mi vida tanto.
Para vna vida rendida
guardays tantos desconsuelos,
hazed cielos,
o que se acabe mi vida,
o se acaben mis desuelos.

Salen Eluira, y Dorotea.

Elu. En fin dixo, que vendria
esta noche? *Dor.* Si señora.
Elu Ay dueño del alma mia,
oy veràs que quien te adora
engañarte no podia:
ten cuenta pues Dorotea,
por si viene. *Dor.* Bien està.
Elu. Por el patio me hallarâ,
y quando alguno le vea,
por el jardin se saldrà.
Bla. Eluira?
Elu. Blanca, que hazias?
Blan. Conmigo a solas estaua,
pen-

© Biblioteca Nacional de España

pensando las penas mias.
Elu. Todo con viuir se acaba.
Blan Estas crecen con los dias.
Elu. Hablastele al Conde?
Blan. Si.
Elu. Y te ha respondido? *Blan.* No.
Elu. Pues que temes.
Blan Ay demi.
Elu. Harto mas padezco yo,
y sin causa. *Blan.* Como assi?
Elu. Como tu a Enrique le callas,
que el Conde te tiene amor,
y en ti el callar es mejor,
porque empeñada te hallas.
en sus dudas, y en tu honor.
Tu encubres vna verdad,
que a saberse con certeza,
peligraua tu lealtad,
y esto parece fineza,
siendo en ti comodidad.
Pero yo que tengo amor
del Conde, no tengo parte,
y tengo por obligarte,
auenturado mi honor.
Mejor me podrè quexar,
Blanca, pues me llego a ver
en vn precisso pesar,
donde es forçoso el perder,
y nunca puedo ganar.
Blan. No pierdas el beneficio,
encareciendole, Eluira,
que el que es liberal de oficio,
el don en sus manos mira,
mas no en su boca el indicio.
Y assi aunque no satisfaga
el que le recibe sobra,
su encogimiento por paga,
pues quien le dize le cobra,
y quien le escucha le paga.
Elu. Prima no te has de enojar,
de que viendote afligir,
te quiera yo consolar,
con traer, y conferir
junto al tuyo mi pesar,
porque a la verdad naci
tan tu amiga, que harê mas
por tu gusto que por mi.
Blan. Eres mi amiga, y jamas
esperè menos de ti.
Salen el Conde, y Enrique, y Dorotea.
Dor. Nunca para vuestra Alteza,
ay puerta cerrada.
Con. Enrique.
En. Gran señor. *Con.* De mi fineza
puedes fiar que ella aplique
el remedio a tu tristeza.
Blan. El Conde.
Elu. Sin duda viene
a responderte. *En.* Señor,
quien en sus tristezas tiene
tan discreto velador,
gran fortuna se preuiene.
O quien la pudiera hablar
a Blanca, quien aduertir
de mi pena y mi pesar,
pero esto es morir, y amar,
esto es callar, y seruir. *Vase.*
Elu. Blanca a Dios.
Blan. Ay prima, ya
saber el alma dessea
la respuesta que me da.
Dor. Señora. *Elu.* Que ay Dorotea?
Dor. Otauio en el patio està.
Elu. Pues vamos, porque has de abrir
luego del jardin la puerta,
porque si acierta a venir
mi tio, hallandola abierta,
se pueda Otauio salir.
Vanse Eluira, y Dorotea, y hablã a parte los dos, cada vno de por si.
Con. Hasta que lleguè a mirar
a Blanca me parecia
que no me auian de faltar
razones, y que tenia

mil

© Biblioteca Nacional de España

mil respuestas que la dar.
Pero luego que la vi,
me turbè y enmudeci,
ni sè hablar, ni aun mirar sè,
porque en publico oluidè,
quando a solas discurri.
Blan. El Conde es tan gran señor,
que no ha de querer vsar
violencias contra mi honor.
Con. Ya no lo puedo escusar:
Blanca. *Blan.* Señor.
Con. Ya mi amor,
mi obediencia, o mi locura,
o todo, pues llego a ser,
la fuerça de tu hermosura,
tal me trae a responder
a tus cargos. *Bl.* Bien segura
en vuestra gracia, y valor
està mi vida, señor.
Co. Digo pues, pierdo el sétido, *Apa.*
Digo, Blanca estoy perdido.
Blan. Que dizes?
Con Que tengo amor.
Blan. Ya lo sè, pero aduertid.
Con. Que è de aduertir, si conoces?
Habla don Garcia desde adentro.
d. Gar. Hidalgo esperad. oyd.
Con Es tu padre el que da vozes?
Blan. No està en casa, proseguid.
Sale Enrique.
Enr. El Conde està con Eluira,
y a don Garcia le e oydo
dar vozes quiero auisarlos,
pero ay Dios, que es lo que miro!
Blanca con el Conde a solas,
el Conde tan diuertido,
ella, ay de mi, tan hallada,
Eluira sin asistirlos,
don Garcia albortado,
mi amor ciego, y yo muy fino:
valgame Dios! que de cosas
é pensado, y é sentido.
Con. Enrique *En.* Señor,
Con. que es esto.
En. Que a don Garcia é sentido
dar vozes, que entrè auisarte
(a mudable) y que imagino, *Apa.*
que nos vio a los dos entrar.
Con. Fuerte lance.
Blan. Gran peligro
y Para mi el mas costoso,
pues aueriguados miro
en el semblante de Enrique
sus zelos.
Con. Mal ofendido *Apar.*
tengo a Enrique, y me ha pesado
de que a solas me aya visto
con Blanca, q̃ haré? *En.* Eran estos
los embaraços precissos
de hablarme?
Blan. Aqui de mi amor
que para el riesgo se hizo
el ingenio, y la presteza,
pues con el estoruo mismo
con que el pudiera alargar
su casamiento conmigo,
è de adelantarle yo.
Señor mi padre hasabido,
q̃ ay gente a qui dentro, es cierto,
que no ha de dexar retiro
que no vea, y pues no es justo,
que os halle a solas conmigo
en mi quarto, y a estas horas,
en este aposento mio
os entrad, quedando Enrique
por dueño de sus indicios.
Que pues los dos han entrado,
que sea enrique mi marido,
es menor inconueniente
echarle en tal peligro
a su amor esta fineza,
que a mi honor este delito.
En. Vuestra Alteza no se esconda,
gran señor, que yo no é dicho.

Bla.

© Biblioteca Nacional de España

Bla. Enrique, aora no estamos
para andar mudando arbitrios,
el mejor es el mas breue.
Con. Yo Blanca, a nada replico,
por tu honor, y por tu padre. *Vase.*
En. Yo he de perder el juyzio.
Habla dentro Don Garcia.
d. Gar. Suelta Eluira, o viue Dios,
que haga vn estremo contigo:
saca vna luz deste quarto.
Salen D. Garcia, Eluira, y Dorotea.
Elu. Espera señor. *d. Ga.* Yo e visto
entrar vn hombre aqui dentro,
y aunque viejo, tengo brios
para, Señor don Enrique,
en mi casa? mal resisto
el enojo, y la vengança,
quando yo reconocido
a vuestra sangre os ofrezco
a mi hija, y facilito
la intercession con el Conde.
Vos con medios tan indignos,
y escandalos tan costosos,
al honor de Blanca, al mio,
y al vuestro tambien vsays
tan mal de todo.
Blan Corrido *Aparte,*
està Enrique, y yo mortal.
Elu. Notable ventura à sido *Apar.*
poderse escapar Otauio,
sin que le viesse mi tio:
cierra el jardin, Dorotea.
d. Ga. Mucho a Enriq̃ le è reñido. *Ap.*
En. q̃ è de hazer, pues si declaro *Apa.*
para abonar mis disinios,
que no soy yo el hombre a quien
entra buscando, le obligo
a que mire el quarto, y halle
al Conde, que està escondido.
Finalmente vengo a ser
reo, y actor de vn delito,
que si le niego me agrauio,
y me ofendo si le digo.
Pues conceder la sospecha,
y obligarme a ser marido
de Blanca, quando en mis zelos
tantos riesgos examino.
Es resolucion culpable,
pero entre tantos peligros,
saquele yo aora al Conde
de vn desayre tan indigno,
que despues nadie en mi afrenta
ha de forçar mi alvedrio.
Señor don Garcia, tanto
vuestro disgusto é sentido,
que quisiera (si por Dios)
no auer entrado, ni visto
a Blanca porque quien tanto,
como yo dessea seruiros,
por no daros vn pesar,
no se buscara vn aliuio.
Vine a veros, para daros
cuenta de que ya aduertido,
el Conde en nuestro concierto,
obligado a los seruicios
de mi casa, y de la vuestra
(que los Principes invictos,
nunca mas lo son, que quando
honran a los suyos) vino
en mi casamiento: estaua
sola Blanca, yo muy fino,
la ocasion muy a la mano,
el riesgo no preuenido,
vos ausente, ciego amor,
juzgad si con lo que ê dicho
queriendo bien a vna dama,
hizierades vos lo mismo.
d. Gar. Aunque deuiera ofenderme,
Enrique, de que atreuido
profanasseis en Blanca
lo sagrado deste sitio.
Como a hijo os reprehendo,
y os perdono como a hijo,
y si hasta aqui vos, y yo,
a fuer

© Biblioteca Nacional de España

a fuer de nobles, quisimos
con interuencion del Conde,
y no por otro camino,
disponer nuestros conciertos,
ya es forçoso, ya es precisso:
pero esto no es para aqui.
Enrique venios conmigo.
En. Esto es peor, porq̃ el Cõde *Ap.*
queda acà dentro escondido,
y Blanca; mienten mis zelos,
y miento yo si imagino,
que en su opinion.
d. Gar. No venis,
Enrique? *Vase*
En. Cielos diuinos,
solo contra mi indignados:
ay Blanca, ay Conde, ay amor,
ay zelos, ay honor mio,
a buen tiẽpo mi vida ueys traído
pues hallo el daño huyendo del pe (ligro.
Vase.
Bla. Llorando se entrò, y me dexa
el coraçon afligido.
Sale el Conde
Con. Aora que puede el alma
de tus engaños fingidos,
quexarse culpando, *Bla.* Espere
uestra Alteza, y aduertido
de mi honor, y el de mi esposo
no ofenda el blason antiguo
de Cardonas, y Moncadas.
Ya es Enrique mi marido,
si hasta aora temerosa
de su poder è admitido
con lisonjas aparentes,
galanteos permitidos,
ya son agenos mis ojos,
ya tengo dueño a quien rindo
el alma, y yo no è de dar
a otra atencion mis sentidos:
y assi no ay medio, señor,
ni le siento, ni le admito
entre morir, o casarme.
Con. Oye mi bien dueño mio.
Blan. Perdoneme uuestra Alteza,
si grosera me desuio,
sin responderle, aunque pienso
que con desayres le obligo,
porque zeloso, y amante,
poderoso, y despedido,
es fuerça viendome agena,
que, entre quexas, y suspiros
tuerça su decoro el llanto,
y abaje su semblante el brio,
o el despecho, ò el onojo:
y pues ya con lo que à visto,
fuera culpa el estimarlo,
sera lisonja el no oyrlo.
Eluira acompaña al Conde. *Vase.*
Con. Si va mi dolor conmigo,
yo basto para mis males.
Elu. Gracias a Dios que han salido
libres mi vida, y honor
de tan ciego lauerinto.

ACTO SEGVNDO.

Salen Blanca, y Dorotea.
Blan. Dime otra vez, Dorotea,
y otras muchas lo que passa.
Dor. Que busque a Enriq̃ en su casa
tercera vez. *Bla.* Quien dessea
boluer a escuchar su mal
sino yo, y dime, te hablò
Desuan? *Do.* Y me le negò.
Blan. Que en fin viste a Enrique?
Dor. Ay tal
porfiar; digo señora,
que antes de llamarle oì,
y que se escondio de mi.
Bla. Que assi ofenda a quiẽ le adora.
Dor. Y agradeceme que callo,
cosas, que si las supieras,
o oluidaras, o murieras.

Blan.

© Biblioteca Nacional de España

Blan Pues dilas, porque me hallo
a tiempo que pagaré
los desayres que haze Enrique
conmigo, porque no aplique
mas diligencias mi fè.
Y cuentamelo de modo,
que me ofenda mas, y crezca
el pesar, y lo padezca
el alma, y me aflija todo.
Que quizà el verme ofendida,
quando ruego enamorada,
sino muriere de honrada,
oluidarè de corrida.

Dor. Digo, que lo oî, y despues
para llamar mas segura,
le vi por la cerradura
de la llaue: llamè pues,
negaronme a Enrique, y vi
su espada, capa y sombrero,
puesto en vna silla: quiero
entrar a buscarle, y alli
fue el turbarse los criados,
y el enfurecerme yo,
pero nada me valio,
Y en fin dexando apurados
todos los indicios, viendo
que en vano era mi porfia,
le dixe que yo sabia,
que Enrique me estaua oyendo.
Y assi pensaua contarte
quanto auia visto: y Desuan
con vn burlesco ademan,
dixo, Dexa de cansarte,
porque no te ha de seruir
que te oyga, si es mi señor
de los sordos el peor,
digo, el que no quiere oyr.
Supe tambien, que no ha buelto.
Enrique a Palacio mas,
y que no boluer jamas
a su Alteza se ha resuelto.
De donde puedo inferir,
que es verdad quanto has pesado,
y que el Conde le ha mandado
apartarse, y desistir
de su amor: este es señora,
el fin que tienen tus dichas.

Bla. Agora, agora desdichas
pesares aora, aora.
Mas ay que llego a aduertir,
que vn pesar, y otro pesar,
ninguno basta a matar,
y todos saben herir.
Viose traycion semejante
en vn hombre bien nacido?
Enrique ingrato, y querido,
y yo ofendida, y constante,
el aborrecer, y huyr,
y yo rogar, y querer:
o mal aya la muger,
que su amor llegò a dezir
jamas, porque el mas rendido
amante, el mas lisonjero,
tarda en ofender grossero
lo que en juzgarse querido.
Y fuera menos violencia,
en quien jamas vio su dicha,
padecerla por desdicha,
que morir por diligencia.
Pues no ha de alabarse el Conde,
ni Enrique, ni la fortuna,
ni el amor, que en su importuna
accion mi lealtad se esconde.
Porque para las porfias
del Conde, tengo mi honor,
para el grossero temor
de Enrique las ansias mias.
Para la fortuna tengo
el no tener que perder,
y para el amor el ser
yo, quien de mi amor me vengo
Llore pues, pero no tanto,
que elija el llorar por medio
para arder dese al remedio

lo

© Biblioteca Nacional de España

lo que se ha de dar al llanto.
Mi amor este alivio dexa,
que aunque le assegure el labio,
donde el dolor es agrauio,
no es desahogo la quexa.
Dorotea, yo é llegado
al estado que has sabido,
sin ser culpada é creydo,
que el Conde se ha declarado
con Enrique.
Dor. Ser podia,
mas que intentas?
Blan. Dorotea,
parezca delito, y sea
fineza la verdad mia.
Ocasion è de buscar
de ver al Conde, y si fuè
muda hasta aora mi fè,
pues se morir, sabrè hablar.
La voz sola me quedò,
pierdase, pues me perdi,
porque no ha de auer en mi
nada que sea mas que yo.
Salen Otauio y Eluira.
Ot. Segun esto, yo me holgàra,
que el Conde, y Blanca se vieran,
porque los dos dispusieran,
como Enrique se quietara.
Elu. Blanca esta aqui.
Ota. Pues señora,
serà bien hablar con ella
del Conde? *Elu.* Si, y ofrecella
su fauor puedes aora.
Dor. Dissimula.
Blan. Mal podré.
Elu. Blanca. *Blan.* Eluira.
Elu. Disgustada
parece que estâs?
Blan. No es nada.
Ota. Si de mi os guardays, me yrè,
Blanca mas quiero aduertiros,
que sé vuestro mal, y espero
que yo è de ser el primero
de quien aueys de seruiros,
si le quereys remediar.
Elu. Prima en vano es recatarnos
de Otauio, que ha de ayudarnos,
y es por quien ha de passar
qualquier medio q̃ oy se intente,
para quitar el cuydado
de Enrique, pues le ha contado
su ausencia el Conde, y la siente,
por el riesgo de tu honor,
tanto que te ofrece aqui
su persona.
Blan. El Conde? *Ot.* Si. Blanca
Blan. Luego no es su amor,
su persona, su crueldad,
sus zelos, y su violencia,
causa de la injusta ausencia
de Enrique?
Ota. Blanca mirad,
que no os merece essa ofensa
la atencion con que procura
el Conde dexar segura
vuestra opinion, quando piensa
como Principe vencer
su passion, assegurar
a Enrique, y aun procurar,
que siendo vos su muger
quedeys seguros los dos.
Blan Yo sé que se ha declarado
con Enrique, y el de honrado
se retira. *Ot.* No por Dios,
antes viendo os lastimada,
y a Enrique mal ofendido:
desea compadecido
de vuestra fortuna ayrada
poner el proprio el remedio,
pues en el se ocasionò
la sospecha, y juzgo yo,
que era el mas seguro medio
veros con el Conde *Blan.* Quien,
quando, para que, o adonde

© Biblioteca Nacional de España

me è de ver yo con el Conde,
Elu. Prima repara,
Blan. Tan bien
con sus visitas me à ydo
que le quiera ocasionar
a mi opinion vn pesar,
quando de otro aun no è salido?
No Eluira, ya por mi mal,
que soy desdichada, sè
ya me perdi, ya enojè
a Enrique, ya desleal
al decoro de mi fama
me aborrece, ya no espero
satisfazerle, ya muero
de su yelo, y de mi llama,
Ya sé que el Conde es señor,
y que me deue amparar,
pero si me ha de costar
este remedio el temor
de verle al Conde en mi casa,
y que lo llegue a saber
Enrique, mas quiero arder
en el fuego que me abrasa.
Que apagarle con disculpa,
y assi mi temor ordena
no preuenir esta pena,
por no aumentar esta culpa.
Elu. Forçoso es que te replique,
y aduierte, que no es buen medio
no valerte de vn remedio,
q̃ ha de hazer dichoso a Enrique.
Tu no le has de aborrecer,
tu honor te ha de assegurar
el, o no se ha de casar,
o se ha de satisfazer.
Tu le ruegas, el se esconde,
y el remedio deste error
es satisfazer su amor,
pues quien podrà sin el Conde,
porque a ti no te ha de oyr,
a mi no me ha de creer,
Otauio no ha de poder
su sospecha desuadir.
El tiempo ha de hazer mayor
cada dia este pesar,
y tu no has de declarar
a tu poder tu temor.
Y assi el mas precisso modo
de abonar tu honor, es ver
luego al Conde, y disponer
medios que lo abracen todo,
Quedarâ firme tu amor,
tu casada, libre el pecho,
don Enrique satisfecho,
y assegurado tu honor.
Ota. Pareceme que procura
vuestro honor Eluira.
Dor. Aora,
en que reparas, señora,
y mas quando estàs segura
de que Enrique venga a verte,
quando aun buscando se esconde.
Blan. Otauio, bien sè que al Conde,
si atiende a quien es, y aduierte,
que por su ocasion estoy
lastimada, y ofendida,
su honor, su estado, y su vida
deue arriesgar: mas no soy
tan vana que me lo crea
tan facil, que me assegure,
ni tan necia, que procure
no pensar si lo dessea.
Y si ha llegado a creer,
que es creer, a sospechar,
a fingir, o a imaginar,
que el verle yo pudo ser
sombra, indicio, o presuncion
de algun agrado. *Ot.* Señora,
solo atiende el Conde aora
a abonar vuestra opinion.
Que esto es lo que deue hazer
el que se precia de honrado,
quando tiene auenturado
el honor de vna muger.

Por-

© Biblioteca Nacional de España

Porque enla mas viua llama
permitidos solo estan
los empeños del galan
hasta el honor de la dama,
Bla. Pues Otauio, ya que aduierte
el riesgo en que estoy, y el Conde
ya que a quien es corresponde
en vn peligro tan fuerte,
me valdre de su valor,
contra mi desdicha, pues
por amante, por cortès,
por galan, y por señor
deue ampararme, y de vos
lo fio. *Ot.* Creed tambien,
que procuro vuestro bien,
y el de Enrique.
Elu. Otauio a Dios.
Ota. El os guarde.
Blan. Dorotea
Vase Otauio por vna puerta, y Elaira por otra.
ten cuenta porque vendra
el Conde. *Dor.* Pues entrarà
sin que ninguno lo vea? *Vase.*

Blan. Digo mi mal, mi pena no se entiende.
viuo sin alma, adoro sin ventura,
zeloso el Conde mi quietud procura,
amado Enrique mi lealtad ofende
Mi ardor me yela, tu temor me enciende,
en mi es fineza lo que en el locura,
todo mi presuncion me lo assegura,
y nada mi ventura comprehende.
Amor, pues muera con llorar te obligo,
cielos, pues fiel vuestra piedad imploro,
penas pues vuestras iras no mitigo.
Lograd las ansias, cõ que a Enrique lloro,
persuadid la verdad con que le sigo,
o quitadme la fè con que le adoro. *Vase.*

Salen Enrique, y Desuan de noche.
Des. En fin te has determinado
a verte con Don Garcia?
En. Si, porque era cobardia
despues de auerme negado,
embiandome oy a pedir
don Garcia en vn papel,
que venga a verme con el
a su casa, no venir.
Des. Y como piensas hablarle,
de yerno cabizcaydo,
o de amante despedido?
pues si llegas a quitarle,
el mi señor, me parece
que enfurecido te habla,
que se endemonia, se endiabla,
se ensayona, o se ensuegrece.
En. Que ignorancia: entra a auisar,
que estoy aqui a don Garcia.
Des. Voy, pero saber queria
en esto de ver, y hablar
a Blanca si ay ocasion:
como te va? *En.* Bien, porque
ya en mi vida la vere.
Des. Notable resolucion,
pero no se compadece
proponer no verla mas,
con estar adonde estàs
aora, antes me parece
que hablaras recio al entrar,
y por si te llego a oyr,
saldras despacio al salir,

© Biblioteca Nacional de España

y entonces te ha de pesar
cada pie vn quintal.
En. Que poco
sabes de honor. *Des.* Es verdad,
pero tu de voluntad
sabes menos. *En.* Quanto toco
me afrenta en mis zelos, quando
tan a mi costa estoy viendo,
que el Conde me està ofendiendo,
que Blanca me esta engañando.
Y fingiendo que ama a Eluira,
el Conde la tiene amor
a Blanca, y quando mi honor
confiando se retira.
a sentir el no poder
estar con ella, creyendo
que lo mismo esta sintiendo
Blanca (ay de mi) llega a ser
su culpa tan euidente,
que con facil persuasion
me niega a mi la ocasion,
y al Conde se la consiente.
Para mi se hizo el temer,
el huir, el rezelar,
y para el Conde el hablar,
el permitir, el querer.
Tan desiguales estremos
caben en vn alma, y puede
amar, que Blanca se quede
a solas: pero dexemos
de darle a vn pecho afligido
esto mas, que padecer,
pues quando es su culpa el querer,
es pena el auer querido.
Y assi no me acurdes mas,
la causa de mi mal, dexa
de renouar vna quexa,
de que no espere jamas,
consuelo, o satisfacion:
Blanca es muger, y me olvida,
soy noble, y està ofendida,
y aumenta mi indignacion,
si me acuerda su desden:
esta es accion natural,
y no quiero pensar mal
de lo que é querido bien.
Des. Viue Dios que lo has tomado
muy de veras. *En.* Si està lleno
el coraçon del veneno,
que el Cõde, y Blãca me àn dado,
es mucho que por los ojos,
y por la boca se salga,
sin que la modestia valga
a reprimir los enojos?
No Desuan.
Des. Tienes razon,
mas como estando compuesto
de amor tu pecho tan presto
se ha llenado el coraçon
de sospechas? no podian
resistir, si lo intentauan,
las finezas que se estauan
a los zelos que venian.
En. Y aun por ser mucho el amor
que tuue a Blanca, este olvido
nueuamente introduzido
es tanto, porque al fauor,
a la fineza, al agrado,
sucediendo la sospecha,
quedó aquella fè desecha,
aquel sol tiranizado.
Trocado mi coraçon,
y su lealtad ofendida,
siendo deshonra creyda,
quando fue dulce aficion.
Y como el que vn vaso tiene
lleno de vn licor sabroso,
si echan de otro venenoso
cantidad menor, se viene
a apoderar el veneno
de todo el licor, de modo
que el vaso es veneno todo,
y està de ponçoña lleno.
Assi el pecho, aunque se vio
lleno

© Biblioteca Nacional de España

lleno de amor, alimento
dulce de mi pensamiento,
luego que en el se mezclò
el veneno de los zelos,
creciendo su tirania,
quando fue dulce alegria,
boluio en amargos desuelos.
Y es porque sabe tardarse
menos, si llega a aduertirse,
vn daño en introduzirse
que vna dicha en acabarse.

Des. Al discurso me acomodo,
y aunque hasta aqui le dudé
le admito, y le esforçaré
con vn simil a mi modo.
Comiste acaso auellanas,
y al gustar de su comida,
no has partido vna podrida,
despues de quarenta sanas:
y aquel mal sabor es tal,
que te haze arrojar tambien
las que te supieron bien,
porque vna te supo mal?
Pues aplicado a tus zelos,
si es que el efeto has sentido,
aunque yo nunca è creydo,
que sean verdad tus rezelos.
Quãto al Conde, antes me ajusto
a que Blanca correspon le
a Otauio, y que trata el Conde
su casamiento, y su gusto.
Por que darle la criada
de Blanca vn papel, y luego
por la noche, entrando ciego,
a dexar aueriguada
su sospecha don Garcia,
aueric visto primero
en el patio hazer terrero
a vna reja, donde auia
gente, y dando yo a la calle
la buelta, verle salir
por el jardin, y encubrir
de mi su rostro, y su talle.
Bastantes indicios son
para pensar que es Otauio,
y no el Conde el que a tu agrauio
o a tus zelos dâ ocasion.

Enr. Mas de vna vez è dudado,
si, que pueda ser el Conde
a quien Blanca coresponde,
porque desde que é enojado
de aquesta casa sali,
y al Conde con Blanca hallè,
como en Palacio no entré,
ni a ver a Blanca bolui,
desta calle no è faltado
noche ninguna, y no ha auido
sombra que pueda auer sido
ocasion de algun cuydado,
En cuyos mudos desuelos,
Blanca empeñada se vea,
mas doy que el Conde no sea
dueño falso de mis zelos.
Doy que sea Otauio el galan
de Blanca, serà por esso
menos culpable sucesso,
y en mi engaño, no Desuan.
Ya quise a Blanca, y creì,
que era firme su Belleza,
ya me dio zelos su Alteza,
ya en las dudas consenti.
Negueme a Blanca, a su padre,
y al Conde, a Blanca por ver,
que en mi honor no puede auer
satis facion que me quadre.
A su padre, porque ya
zeloso, y honrado intento,
estoruar yo el casamiento,
que el facilitando, està
al Conde, porque es mi dueño,
y no le e de ocasionar
a su amor otro pesar,
ya mi lealtad otro empeño.
Y pues se niega mi fama

© Biblioteca Nacional de España

a vna beldad que me ciega,
a vn amigo que me ruega,
a vn Principe que me infama.
Y finalmente al poder
de mi propia voluntad,
que no es la dificultad
donde ay menos que vencer
en el lance peligroso
donde empeñado me vês,
me disculpare cortes,
no me casare zeloso.
Entra pues, y a don Garcia
di, que aguardandole estoy.
Des. Voy. *En.* Espera.
Des. Ya no voy.
En. Vn hombre sale, desvia.
Sale don Garcia.
d.Gar, Ya tarda Enrique, y crei
que anduuiera mas cortés,
Des. Llega, que dudas? el es.
En. Señor don Garcia, aqui
me teneys. *d.Ga.* Enrique seays
bien venido, y ya colijo,
que es verdad que soys mi hijo.
En. En que?
d.Gar. En lo que me costays,
pues desde la noche quando
con Blanca os hallè, jamas
Enrique, os è visto mas
en mi casa: y preguntando
por vos en Palacio, oí
dezir, que no aueys entrado
a ver al Conde, é pensado
si ay algun pesar: y assi
quatro vezes os busquè
para ofreceros mi casa,
y mi persona, si passa
la pena adelante, fue
corta mi dicha en no hallaros,
y por esso os escriui;
mas no estamos bien aqui,
entrad que tengo que hablaros
muchas cosas.
En. Esto aora
faltaua, à suerte enemiga,
con mas finezas me obliga
don Garcia, quando ignora
su desdicha, y mi temor.
d.Ga. Que dezis?
En. Que essa amistad,
os sabrè estimar.
d.Ga. Entrad. *Vase.*
En. A cielos, à Blanca, a honor,
quien, quien me dixera a mi,
que auian de sentir mis males
el pisar estos vmbrales,
que aun besar no mereci?
Mas ya el tiempo me à informado
de la distancia crecida,
que ay de vna fè agradecida,
a vn rezelo aueriguado, *Vase.*
Des. Los dos se entraron, que harè
sino dormir, o cantar,
o tener miedo, o pensar
mis pecados, no lo sè.
Salē Doratea, el Cōde, y Otauio de noche
Con dos hombres, mas por Dios,
viene sola vna muger,
muy firme deue de ser,
que no tiene mas de dos.
Y pues el rato me truecan;
y yo no me le è buscado,
ya yo sè lo que è pensado,
quiero ver lo que ellos pecan.
Do. Biē puede entrar vuestra Alteza,
que Blanca le aguarda.
Des. Como?
Con, Otauio. *Ot.* Gran señor.
Des. Temo
que me rompan la cabeça
de bien a bien estos dos,
me han visto. *Ot.* Te é de aguardar?
Cō. Si. *Ot.* Pues yo baxo a esperar
en el patio, *Cō.* A Dios. *Ot.* a Dios.
Vase.

© Biblioteca Nacional de España

Vàse Otauio por la puerta, que entrò, y el Conde por la otra, y queda Dorotea, y Desuan.

Des. O que bueno.
Dor. Alli està vn hombre
solo, que me da cuydado
conocerle.
Des. Y que pagado
quiere Enrique que me assombre,
que por la calle no passe
vna sombra, ni vn azar,
pues que sombras ha de hallar,
si entran los cuerpos en casa?
Dor. Quien està aqui?
Des. A questa es
Dorotea, y es partido
no darme por entendido
de lo que visto.
Dor Hable pues.
Des. Despacio, baste el rigor,
ronda fatal del fregado.
Dor. Que es esto?
Des. Que se ha baxado
el Desuan al corredor.
Dor. Valgame Dios! si le à visto *Ap.*
Desuan a su Alteza.
Des. Oy muero.
Dor. A Otauio, y al Conde quiero
auisarles.
Des. Mal resisto
mi temor.
Dor. Que hazias, Desuan?
Des. Està Enrique mi señor
con tu amo.
Dor. Esto es peor. *Apar.*
Des. Y cansado del çaguan,
al corredor me subi.
Do. Aũque quiera hablar no puedo,
Desuan porque tengo miedo,
de que nos hallen aqui.
Des. A Dios.
Dor. Preuendrele a Otauio *Apar.*
de que Desuan le vio entrar,
por si puede deslumbrar
su sospecha, cuerdo y sabio.
Y direle lo que passa
de camino a mi señora,
que està con el Conde aora,
y Enrique dentro de casa. *Vase.*
Des. Esto se va disponiendo
todo lo peor que puede,
plegue, à Dios, que yo no quede
por las costas: porque entiendo
que é de morir sin cometa,
ni presagio: pero no
porque ayer se mesoltò
vn punto de la calceta
del pie yzquierdo, y tropecé
al salir de la taberna,
cayòseme la linterna
de la mano, y encontrè
a vn çurdo, hablome vn vermejo,
y esta tarde (aguero fino)
quebrè vna taça de vino,
que tiene achaque de espejo.
Y pues los agueros van
creciendo ya a sangre, y fuego,
tomar las de Villadiego,
o las de Villadesvan.
Es cuerda resolucion,
pues si me llegan a ver,
no ay que dudar, ha de auer
paliça, pues a fuson.
Desuan amigo y huyd,
de que por espias os den
despues mas palos, que ay en
vnas ferias de Madrid. *Vase.*

Sale el Conde, y Blanca.

Con. Prosigue Blanca en tu intento,
Bla. Vuestra Alteza, gran señor,
me escuche.
Con. Siempre mi amor
viue a tu opinion atento.

© Biblioteca Nacional de España

Bla. Acordarle, señor, a vueſtra Alteza
lo que deue a ſu ſangre, a ſu noblaza
a ſu amoroſa llama,
a mi padre, a mi eſpoſo, y a mi fama
es penſar que ha podido
entregarlo al oluido,
y pues no es acertado,
ſuponiendole Principe olvidado
infamar ſu decoro
para abonar las penas que yo lloro,
el tiempo es breue, el lance peligroſo,
el lugar ſoſpechoſo,
yo muger, vos galan, mi padre honrado,
mal ſeguro mi eſtado
comun el daño, el rieſgo conocido,
oyga pues, y ſabrà a lo, que a venido.
Enrique no me à viſto deſde el dia,
que ayrada quiſo la deſdicha mia,
que ſolos nos hallaſſe,
no es mucho que temieſſe, y ſe auſentaſe:
porque encontrar quien ama
a ſolas a ſu dama,
hablando con vn hombre,
de nobles partes, y de iluſtre nombre;
y no ver mas ſus ojos,
por no templar en ellos ſus enojos,
no es deſayre el valor, no es groſeria
fineza, es noble, porque no ſeria
ſino infamia, y baxeza,
tener que perdonarle a la belleza,
è penſado (ſi a caſo os ofendiere)
mi preſuncion, la que afligida muere,
la que infamada viue,
Y ſu eſtado, aun las quexas le prohibe:
en quanto a ſolas pienſa,
a ninguno haze ofenſa,
y ſi os lo è de dezir, que pues pretende
mi honor ſaluar la injuria que le ofende
culpa fue, mas traydora,
penſarlo entonces, que dezirlo aora.
E penſado ſeñor, que aneys mandado
a mi amante, que oluide mi cuydado

y no

© Biblioteca Nacional de España

y no me quiera, digo,
que finja el no querer para consigo,
porque si su aficion es verdadera,
aun el no podrà hazer que no me quiera.
Verdad sea, o mentira
mi presuncion, ya Enrique se retira,
quando tiene tratado (que tormento)
mi padre el casamiento,
y es publico el concierto en Barcelona
si mi honor no se abona
no à de casarse Enrique, y queda, (ay cielos)
mi honor culpado, y publicos sus zelos.
Pues viue Dios, que honrada y ofendida
me è de quitar la vida,
por no viuir sin honra,
que pues sin preuenir esta deshonra
con tan precissa suerte,
mi amor constante me lleuò a la muerte
Fenix siendo mi honor de mi aluedrio
por el decoro mio,
entre el ardor de mi amorosa llama,
é de trocar la vida por la fama.
Vos soys la causa, vos el instrumento
de las penas que siento,
de los daños que lloro,
de vos me valgo, vuestro es mi decoro
y mi opinion es vuestra
hazed alarde, hazed bizarramente
Principe esclarecido,
del valor adquirido,
del valor heredado,
por mas que lastimado,
en tanto empeño, vuestro amor replique,
satisfagasse Enrique.
Caseme yo, remediesse mi fama,
vna muger compadecida os llama,
para que la ampareys, y solamente
quiero que hagays en la ocasion presente
no lo que deue hazer vn noble amante,
o vn Principe constante,
sino lo que vn hidalgo cauallero,
qualquier particular, solo esto quiero,

© Biblioteca Nacional de España

pues por muger de nadie me amparara
que a su costa mi honor no procurara.
Esta es, señor, mi pena, y mi fatiga,
si a piedad os obliga,
para que la sepays os è llamado,
ved lo que os toca hazer a ley de honrado
Cõ. Respõdiẽdo a los cargos que me às hecho,
digo, Blanca (vn bolcan tengo en el pecho
porque la adora el alma, y ser intenta
tercera de su amor, y de mi afrenta)
digo pues, que no é visto,
a Enrique: mal resisto *Apar.*
este ardor. *Blan.* Que os turbays?
Con. A la memoria
blandas lisonjas de mi antigua gloria
(ay Blanca) me acordaron. *Bla.* Mirad.
Con. No os enojeys, ya se passaron,
y pues me aueys llamado para hazerme
dueño de vuestra pena, é de vencerme
procurando de Enrique el casamiento,
y aduertid, que no es poco lo que intento,
porque os amo desuerte,
que lo que no pudiera, no la muerte,
que era encubrir mi amor vuestro decoro,
lo â podido, ay de mi, porque os adoro
tan firme, tan constante,
que a ser posible. *Bla.* No passe adelante
Vuestra Alteza, repare que no es medio
esse de procurarme a mi el remedio,
y la opinion a Enrique. *Con.* Razon tienes,
Blãca en las culpas q̃ a mi amor preuienes,
pero estando contigo,
aunque a callar me obligo,
publican mis enojos
las lenguas de los ojos,
sino puedes contigo no enojarte,
yo no puedo conmigo no mirarte.
Blan. Pues por quitar la causa me yré.
Con. Espera.
Blanca, no hagays mi culpa mas grossera.
ya me voy. *Bla.* Dios os guarde, *Vase.*
Con. De mi fia,

que

© Biblioteca Nacional de España

que assegura tu honor la atencion mia:
quien aurà, ay cielos, ay amor, que crea
que pueda tanto contra mi, que sea
en mi opinion forçoso
rogar amante, y padezer zeloso?
pero tanto podra quien tanto adora.

Salen D. Garcia, y Enrique a la puerta.

d. Gar. Por no dar que dezir, no salgo aora
Enrique a acompañaros.

En. Aqui aueys de quedaros.

d. Gar. A Dios, hasta mañana, y estad cierto,
que no baste a estoruar nuestro concierto
el Conde. *Vase.*

Con. Vn hombre sale, si es su padre
de Blanca?

En. No ay consuelo que me quadre,
quando adoro: mas, ay de mi, que veo!
o lo finge el desseo,
o del quarto de Blanca, que rezelos.

Vayase el Conde encubriendo, y Enrique le vaya siguiendo, y salgan Blanca, y Dorotea al paño.

vamos despacio zelos.

Blan. Enrique con mi padre?

Dor. Si señora,
Desvan lo dixo aora.

Blan. No es possible que el Conde aya salido
quiero auisarle, para que aduertido
se recate de Enrique.

Dor. Aslo pensado
muy bien. *Con.* Algun criado
deue de ser, y quando no, no quiero
que llegue a conocerme. *Vase.*

En Rabio, muero
de zelos, a estas horas,
à sospechas traydoras:
en el quarto de Blanca vn hombre, rabio,
pero en su sangre vengare mi agrauio,
mas no porque està en casa don Garcia,
y es publicar su infamia con la mia
seguirle quiero hasta la calle, adonde,
si me niega quien es.

© Biblioteca Nacional de España

Bla. Este es el Conde,

Llegue Blanca por las espaldas a detener a Enrique, creyendo que es el Cõde.

vuestra Alteza, señor.

En. Que es lo que escucho,
con nueuos daños lucho,
à proceder ingrato.

Blan. Procure con recato
salir, y no publique
mi error, porque està Enrique
cõ mi padre, y no es justo q̃ le vea.

En. Dime despues q̃ tus mẽtiras crea
facil, ingrata, aleue.

Blan. Ay Dios, que es esto,
es Enrique?

En. No soy sino vn compuesto
de desdichas, y agrauios.

Bl. Salierase mi vida por los labios
antes que en tu creido desengaño
oyeras a tu costa, y en mi daño,
con señales tan ciertas, (tas.
deshonras viuas, y verdades muer

En. Dime aora, injusto dueño,
de mi infamia, dime aora,
despues de agrauios creydos,
mal estudiadas lisonjas.
Finge amores, miente alagos?
busca engaños, traça formas
para desmentir la culpa,
que has confessado tu propira.
O basilisco, que mira,
o cocodrillo que llora,
rayo que entre luzes mata,
aspid, que duerme entre rosas.
Era el Conde, o rabia, o zelos,
muerte del honor, ponçoña
del alma, desassosiego,
buscado de la memoria.
A estas horas de tu quarto
sale el Conde, y a estas horas
yo sintiendo mi desdicha,
tu buscando mi deshonra.
Yo triste, tu diuertida,
yo muriendo, o rigurosa
tirania, mas à ingrata,
que me assombra, q̃ me assombra.
Que no perdone mi vida
quien a su honor no perdona,
si me oluidas, para que
me busca s? y si le adoras,
para que le engañas? tanto
tu facilidad te informa,
o te diuierte, o te inclina,
o te persuade, o te postra.
Que aun no obras con disculpa
la eleccion, siendo vna sola,
fueras ingrata a mis penas,
y agradecida a las otras,
Llorara yo solamente
entonces mi suerte corta,
hizieras dichoso al Conde,
y mis amantes congoxas,
te acusaran siempre ingrata:
pero nunca escandalosa,
y no que al Conde le engañas,
y sus finezas no estoruas.
A mi en mi casa me ruegas,
y en la tuya me deshonras,
y tu a entrambos nos ofendes;
y con ninguno te abonas.
Pues repitiendo la culpa,
resoluciones costosas,
barbaramente te empeñas,
y ciegamente te arrojas,
Matame pues, vence, ttiunfa
de los dos, y pues no importan
preuenidas aduertencias,
contra vanidades locas,
Añade culpas a culpas,
y zelos a zelos, goza
del Conde.

Blan Bueno està, Enrique,
bastan los cargos, reporta

el

© Biblioteca Nacional de España

el aliuio, que en tus quexas
buscan tus ansias zelosas,
tan a mi costa; y repara
en que si sufri hasta aora
desesperaciones tuyas,
fue porque atendio tu boca
a tu quexa, y no a mi agrauio;
porque en llegando a que oyga
culpas contra el honor mio;
tu vida, que es oy la cosa
que mas estimo (o lo creas,
o no, que esso no me importa
para hazer yo lo que deuo
a mi honor lo que le toca)
no està segura de mi,
si con desayres me enojas.

En. Dizes bien, tienes razon,
yo te ofendo, tu me adoras,
yo me engaño, tu me obligas,
el Conde no viene a cosa
de mi agrauio, ni el ha estado
aqui, ni salias aora
a que de mi se guardasse:
sueño fue, mentira y sombra
mi temor, quando le hallè
hablando contigo a solas
trataua mi casamiento,
y el quiere a Eluira, y no es otra
la ocasion de su cuydado:
ay mas que dezir?

Bla. Reporta,
Enrique, el pesar ardiente
de las penas que te ahogan,
y repara.

Enr. Viue Dios,
Blanca, si el salir me estoruas,
que por este corredor
me arroje, porque conozcas
de mi amor desesperado
la barbaridad mas loca.
Dexame, y no des lugar
a que tu padre nos oyga,
quede entre los dos secreta
tu culpa, y sia señora,
que te la sabré callar,
pues soy a quien mas le importa,
tu honor, tu persona, y vida.
Y ya tan sola vna cosa
te pido, y es que me dexes
morir de mi pena propria,
que adores al Conde es justo,
en apazible concordia,
blandas lisonjas le animen,
pues tiernos laços le adornan.
Que padezca yo vencido,
que viuas tu vencedora,
pero sin verte jamas,
porque siendo ya forçosa
en mi muerte mi desdicha,
o mi infamia en tus lisonjas,
aunque la vida me cueste,
y lo paguen mis congoxas,
y tus ojos no me animen,
y me aflijan mis memorias,
curando penas con penas:
oy me conuiene, oy me importa,
pues no è de escusar mi muerte,
eligir la mas dichosa,
muriendo de mi desdicha,
antes que de tu deshonra.

Vase.

Blan. Enrique, señor, mi bien,
(o desdicha rigurosa)
assi te vas? oye, escucha,
si mi vida, si mis obras
han pensado contra ti,
leue culpa, facil sombra.
De agrauio no puedo hablar,
si los dias, si las horas
en otro amor diuerti,
jamas, o pena, o congoxa
del alma, el cielo, la tierra,
los elementos se opongan
contra mi, que puedo hazer,

si a

© Biblioteca Nacional de España

si a mi passion amorosa
resiste en las dichas? pues
ningunas finezas logra,
y la ventura le falta
a quien la lealtad le sobra.
Ay de de mi, quan en mi daño
ay de mi, quan a tu costa
te an salido mis finezas,
pues crece tu agrauio en todas.
Si encubro el amor del Conde
con preuencion amorosa,
por no auisar tus sospechas,
resulta en culpa notoria
de mi verdad el secreto:
si hablo con el Conde a solas,
para estoruar su cuydado,
con resolucion heroyca
confirma Enrique sus zelos;
Y si salgo cuydadosa
a preuenir su recato,
el primero a quien se topa
mi desdicha, es a mi amante.
En que, cielos, os enoja
la verdad que los luzeros
contra quien la dize informan?
Mudadme pues la desdicha,
o el amor, diga mis obras,
o lo diran mis verdades,
lo que obserua mi memoria,
lo que sienten mis cuydados,
lo que animan mis congoxas,
y no que acertando el alma
en la verdad que la abonan.
Yerre en los medios que elije
para disponer sus glorias,
para que mi amor constante,
quando mas rendido adora.
Llore la mayor desdicha,
pues es la mayor de todas,
ofender con las finezas,
y agrauiar con las lisonjas.

ACTO TERCERO.

Salen el Conde, y Otauio por vna puerta, y Enrique por la otra.

Ota. Enrique ha venido, ya. *Vase.*
Con. Dexame a solas con el.
En. Ay de mi: que me querrà
el Conde?
Con. A pena cruel, *Apar.*
conjurando el cielo està
contra mi amor, pues me obliga,
Blanca, por mi, y por su honor,
a que yo a Enrique le diga
mi muerte, paciencia amor,
que ya es fuerça que prosiga.
En. El Cõde anoche ay de mi, *Apar.*
con Blanca, y llamarme aora;
ver yo lo que passò alli,
saber que su amor la adora,
estar con Otauio aqui.
Boluerse Otauio, y quedarme:
a solas con mis rezelos:
amor en que àn de parar
vnos zelos, y otros zelos,
vn pesar, y otro pesar?
Con. Dos quexas tengo de vos.
Enrique. *En.* Aunque yo no sè,
que sean ciertas, no por Dios,
dezirlas, procura
satisfazer a las dos.
Con. Seys dias ha que no me veys,
Enrique, y no lo acertays,
pues quando en mi amor teneys
buen lugar, le auenturays
con los retiros que hazeys.
Quien os vio ayer a mi lado,
y oy vuestra ausencia ha sabido,
no es cierto que aura pensado,
que os é desfauorecido,
o que me aueys enojado.
Luego es error, quando aqui
en la amistad de los dos

Iu-

© Biblioteca Nacional de España

lugar en mi pecho os di,
hazeros culpado a vos,
y hazerme mudable a mi.
Enr. Gran señor, si yo creyera,
valgame Dios! quien pensara, *Ap.*
que tales quexas me diera
el Conde, si imaginara.
gran señor, que os ofendia
con no veros. *Con.* Esta quexa,
Enrique, toca a mi amor,
no mas, el os aconseja,
que no os culpa: mi valor *Apart.*
me admira; y assi la dexa
sin oyr satisfacion,
amor callad, y sufrid: *Apar.*
mayores los cargos son
en la segunda. *Enr.* Dezid:
que notable confusion! *Apar.*
Con. Porque causa dilatays
el cumplir con don Garcia?
casando os no respondays,
que en la dilacion de vn dia
mil riesgos ocasionays.
En que peligra el honor
de Blanca, la calidad
de su padre, vuestro amor,
y aun mi propria autoridad.
En. Que es lo que escucho señor?
Con. Direisme, que ha procedido
vuestra dilacion de mi.
pues visteys quan desabrido
a su padre respondi
de Blanca, y vos aduertido,
recatado leal, y atento,
creyendo que era mi intento
darle otro dueño, templasteys
vuestro amor, y dilatasteys
hasta aora el casamiento.
Pues no Enrique, no ha de ser
causa de agrauios mi gusto,
Blanca es ya vuestra muger,
lo contrario no era justo,
y assi no se deue hazer.
Don Garcia es la persona
a cuya pluma, y espada,
le deue mas Barcelona;
vos soys honor de Moncada,
Blanca es honor de Cardona.
Don Garcia se querella
de mi, y no ay medio que quadre
sin casaros; Blanca es bella,
y assi cumplid con su padre,
con vos, conmigo, y con ella.
Con su padre efetuando
la boda, que estays huyendo,
pues no serà bien, que quando
su honor os està ofendiendo,
vos le estays aventurando.
Con vos pues aueys dispuesto
la eleccion, que oy so licito,
y en estado la aueys puesto,
que en Blanca serà delito
arrepentiros tan presto.
Conmigo, porque ya sè
que està con vos mormurada
Blanca, y no consentirè
yo, que quede deshonrada
ella por mi ya se vè.
Y con ella pues no es justo
hazer suertes en su fama,
fuera de que es trato injusto
que se atreuan a vna dama
las conueniencias del gusto.
Y ansi, Enrique, efetuad
vuestra boda, y escusad
la quexa de don Gercia,
la de su hija, y la mia,
pues todos dizen verdad.
Quedarà Blanca obligada,
su padre reconocido,
Barcelona assegurada,
vos dichoso, yo seruido,
y mi intencion bien lograda.
En. Que escucho, o pena, o rigor,
pero

© Biblioteca Nacional de España

pero que duda el valor,
que al Conde?
Con. No respondeys,
Enrique, pero quereys
lograr (claro està el amor)
de Blanca, y sacarme a mi
del escrupulo en que estoy?
Haze el Conde que se va.
En. Esperad, señor si huy:
ciego amante, noble soy: *Apar.*
buelua mi opinion por mi.
Quando sabe vuestra Alteza
mi calidad, mi nobleza,
mi valor, y mi lealtad,
no es menester.
Con. Esperad.
hazia donde se endereça?
Preuencion tan escusada,
como acordarme el valor
de vuestra sangre heredada.
Enr. Para aduertiros, señor,
que en vos, pero aqui no es nada,
señor: despacio recelos, *Apar.*
no os assomeys a los labios,
pues si os pronuncian mis belos
seran en mi rostro agrauios
los que en el alma desuelos.
No os halle la voz jamas,
si el Conde me aprieta, mas
temo. *Con.* El se a declarado, *Apa.*
pero yo estoy ya empeñado,
y no é de boluer atras:
si a caso son preuenciones
para no os casar Enrique.
Enr. No son sino presunciones
de honor, para que no aplique
violentas intenciones,
vuestra Alteza.
Con. Bueno està,
Enrique.
En. Si os ofendia
mi sangre, vertelda ya,
porque manchada no es mia,
y vertida lo serà.
Y pues nunca os ofendi,
no serà mucha fineza
verterla vna vez por mi
de quantas por vuestra Alteza
en el campo la verti,
Con. Que dezys?
Enr. Que desde el dia,
que mi amor os declarè,
y os dio cuenta don Garcia
de mi boda: como hallé
que vuestra Alteza tenia
otro intento, desisti
del mio: escusarme quiero, *Apar.*
sin riesgo de Blanca, si
falte a mi dolor pues muero,
pero no me falte a mi.
Y assi, señor vuestra Alteza
no se empeñe en procurar
esta boda, por fineza
de Blanca, o procure dar
otro dueño a su belleza.
Con. Enrique està rezeloso
de mi, yo estoy empeñado, *Apar.*
Blanca tiene peligroso
su honor, Enrique es honrado,
don Garcia esta quexoso.
Si aprieto a Enrique le aumento
sus sospechas, si me voy
no logra Blanca su intento,
y si le logra, le doy
a mi amor otro tormento.
Pues que è de hazer, que morir
primero que consentir.
que por mi llegue a perder
su honor Blanca, esto hade ser,
a todo le è de salir.
Enrique Blanca ha llegado
a quexarse, de que è sido
yo quien su boda ha estoruado,
y piensa, que yo os impido
el

© Biblioteca Nacional de España

el que no esteys ya casado.
Y pues yo no os lo impedi,
y ella cuerdamente aqui
mira el riesgo de los dos,
ni yo è de perder por vos,
ni ella à de perder por mi.
Y pues vos se la pedistis
a su padre, y admitiò
vuestra persona, y me distis
parte a mi, y el publicò
la eleccion, que vos hizistis.
Y es tan bueno don Garcia,
como vos, y es sangre mia
Blanca, y ya se à publicado,
que en su casa aueys entrado,
como galan, y seria
culpa graue, en su opinion,
dexar sin satisfacion
este escandalo, que està
oy pendiente, y lo serà
si ven quan sin ocasion
no os casays, y han de creer
los que han llegado apensar,
que es Blanca vuestra muger,
que en mi hallastis que temer,
o en ella que remediar.
Blanca se vale de mi,
su padre es noble, y assi,
pues somos vno los dos,
no os hagays ingrato a vos,
ni me hagays tirano a mi.
Yo deuo hazerle fauores
a don Garcia, y si vos
heredays, seràn mayores,
claro està, pues soys los dos
mis dos vassallos mejores.
Casaos pues, pero si ciego
dexays de cumplir conmigo,
obrarà mi enojo luego,
siendo mayor el castigo
en los desayres del ruego.
Y justamente indignado
de veros escrupuloso,
quando os dexo assegurado,
quien no me atendiò piadoso,
me avrà merecido ayrado. *Vase.*

En. Que es esto honor? ay de mi,
sentidos, mas yo me engaño,
porque despreciarme assi
el Conde, es yerro, es engaño,
es ilusion, yo menti?
No puede ser mis oydos
me engañan, y quando no,
mi honor viua, pues le echô
esta culpa a mis sentidos,
pero a mi Principe no.
Salir el Conde a deshora
del quarto de Blanca, y quando
sè que la sirue y adora,
y de mi se estan guardando,
casarme con ella aora.
O violencia, o tirania
del poder, no te empeñaras
a menos costa, y seria
piedad tu ayrada porfia.
Si la vida me quitaras,
solamente, y no el honor:
pero que importa el rigor,
el ruego, y la tirania,
la violencia, o la porfia
del Conde: muestre el valor
rostro esquiuo a los rigores
pecho firme a las violencias:
y entre agrauios, y fauores,
prefiera mis conuenencias
el duelo de mis amores.
Y sepa el mundo que fuy
yo tan atento a mi honor,
que firme me resisti
al Conde, a Blanca, a su amor,
y a don Garcia por mi.

Sale Desuan.

Des. Señor, à señor, estàs
solo? *En.* Desuan, que me quieres?

© Biblioteca Nacional de España

Def. No puedo dezirte mas,
mientras no me respondieres
si estàs solo, assi te vas?
En. Suelta.
Def. Señor, como hazias
visajes, y tropelias,
y vi que a solas hablauas,
y que allà te lo preguntauas,
allà te lo respondias,
que hablauas a alguien creì.
En. Aparta necio, ay de mi.
Def. Oye, escucha, la criada
de Blanca, *En.* Que dizes?
Def. Nada.
Enr. Pero si ya la perdi,
que pregunto.
Def. Con Otauio
la vi agora.
En. Cierra el labio
infame: pero Desuan,
de veras, adonde estàn?
o lo que sufre vn agrauio.
Def. Iunto a Palacio los vi.
En. Que dizes?
Def. Verdad por Dios.
En. Pues sigueme.
Def. Voy tras ti.
En. Ay ingrata. *Vase.*
Def. Plegue a Dios,
señor, que me saque a mi
de loco, y ati de amante,
porque estoy, segun infiero
de nuestra uida inconstante,
trocado algun escudero
de algun cauallero andante
Vase tras el Desuan, y sale Otauio, y Dorotea.
Dor. Lo que te è dicho
anoche. *Ot.* Notable azar.
Dor. Por escusar le vn pesar
a Enrique se le aumentò.
Ot. Y Blanca?
Do. Pierde el sentido,
padece, suspira, y llora,
porque tiene honor, adora
a Enrique y le ve ofendido:
en fin. *Enr.* Aqui estàn los dos.
Salgan Enrique, y Desuan por la misma puerta.
Dor. Me encargò, que este papel
le diese al Conde. *En.* A cruel,
Sacarà Dorotea vn papel de la manga.
Def. Ya escampa.
En. pues viue Dios,
que e de aueriguar por mi
quien es dueño deste agrauio:
aqueste papel, Otauio.
A este tiempo llegue Enrique por detras, y le quitara a Dorotea de la mano el papel, que va a dar a Otauio.
no es para vos.
Ot. Como? *Def.* Aqui
de los truenos, y los rayos,
ello bien me pueden dar,
mas por Dios que é de sacar
de verguenca a los lacayos.
Ot. Para el Conde era el papel: *Apa.*
y à de confirmar su agrauio
Enrique si le vé. *En.* Otauio
escuchad. *Dor.* Lance cruel.
Ot. Sin el papel nada os puedo
escuchar.
Def. Desuan, que esperas?
viue Dios, que va de veras,
casi, casi tengo miedo.
Dor. Nada a Blanca le aprouecha.
Haze Desuan que va a meter mano a la espada, y detienele Enrique.
Def. Mas q̃ miedo ay q̃ me assombre?
luego le han de dar a vn hombre
por la tetilla derecha?
Enr. Otauio, o este papel
es de Blanca, o es de Eluira;
si es de Blanca, que os admira
el

© Biblioteca Nacional de España

el verme empeñar por el,
ſabiendo que es dueño mio?
y que en reciproco empleo
viue feliz mi deſſeo,
a cuenta de ſu aluedrio.
Si es de Eluira, es para el Conde
el papel, no para vos,
pues ſi es de vna de las dos,
a ninguna os correſponde.
Fidelidad es, no error
aqueſta temeridad,
pues ſi es de Eluira es lealtad,
y ſi es de Blanca es amor.
Ot. Enrique, ſea el papel
de qualquiera de las dos,
viene para mi, y ni vos,
ni el Conde ſoys dueños del.
En. Pues Otauio, yo le tengo
ya en mi poder, y ſabrè
defenderle, y le tome
a todo rieſgo pues vengo
con eſta reſolucion,
della no, no è de apartarme:
baſten, o no diſculparme
mi lealtad, o mi aficion.
Ya me llegué a reſolver,
ſoy noble, eſtoy empeñado,
y no os le vuiera tomado,
ſi os le vuiera de boluer.
Ot. Pues Enrique, aunque el lugar
me obligue a veneracion,
tomarè ſatisfacion
donde ſe me haze el peſar:
y pues me le hazeys aqui,
aqui è de vengar mi agrauio.
Sacudan las eſpadas Otauio, y Enrique, y al miſmo tiempo ſale don Garcia.
Ga. Cierra Eſpaña.
Ga. Enrique, Otauio
que es eſto? mas ay de mi, *Apar.*
ſi es Dorotea, ay honor,
aquella muger. *Ot.* Corrido
eſtoy. *Dor.* Si me ha conocido,

Vaſe Dorotea huyendo, y encubriendoſe, porque no la conozca don Garcia.

ſoy perdida.
En. Eſto es peor,
pues ſi entiende don Garcia
la ocaſion de eſte peſar,
la culpa ha de reſultar
en ſu afrenta, y en la mia.
Bueluan a embaynar las eſpadas.
Deſ. El diablo ſin duda fue
quien a don Garcia ha imbiado,
porque me ha desbaratado
la mejor colera que
auia tenido jamas.
d. Gar Turbados eſtan los dos.
Deſ Ello no eſtando de Dios,
ſer valiente es por demas.
d. Gar. Caualleros no ſabre
yo la ocaſion del diſguſto,
ſino ay enojo juſto,
que mayor cuydado os dé,
ni ay agrauio, que porſi
pida mas ſatisfacion?
declaradme la ocaſion,
para que ſe acabe aqui.
En. No es mas de lo que aueys viſto,
Ota. Para mejor ocaſion *Apa.*
dexo mi ſatisfacion.
d. Gar. Mal mis ſoſpechas reſiſto.
En. Mayor la deſdicha fuera *Apar.*
a ſaberlo don Garcia.
Ot. A ſu honor ofendiera *Apar.*
de Blanca, ſi lo dixera:
ſi eſtays de por medio vos,
claro eſtà no ſera nada.
En. Vueſtro es mi honor, y mi eſpada
d. Gar. Dios os guarde.
Ota. A Dios.
En. A Dios.

© Biblioteca Nacional de España

Vanse Otauio, y Enrique, cada vno por su puerta.

d.Gar. Cierta mi sospecha es,
pero cumplirà mi honor,
agora con el valor,
y con las dudas despues.

Vase don Garcia por la puerta donde se fue Dorotea, y sale Dorotea muy assustada.

Do. Desuan, que à auido, que alli
de mi amo me è encubierto?

Des. Si nos huuieramos muerto
quatro hombres de bien aqui
como vnos cochinos. *Dor.* Voy
a contarle a mi señora
lo que passa.

Des. Escucha.

Dor. Agora.
estàs colerico. *Des.* Soy
sanguino en dos grados.

Dor. Pues,
sangrate, y por si te vès
Desuan en otro trabajo,
y la colera despues
la sangre enciende a destajo,
con dos açumbres, o tres
echa la colera abaxo,
y verete de reues
lo que às de reñir de tajo. *Vanse.*

Salen Blanca, y Eluira.

Blu. Templa essa pena importuna,
dales vado a tus enojos,
Blanca, y no paguen tus ojos
los yerros de tu fortuna:
Llora, mas sea con alguna
templança, porque rendida
a essa pena repetida,
que el coraçon te enagena,
primero que con tu pena,
às de acabar con tu vida.
Desdichas, cuyo ser nace
de alguna causa secreta,
quien las huye, las respeta,
y quien las llora, las haze:
Que importa que te amenaze
amor con introduzir
sombras que se àn de fingir,
si es tan facil su poder,
que el començar a nacer,
es acabar de morir:
Cumple tu con adorar
a Enrique, cumpla tu amor
con tu lealtad, y tu honor,
y dexale al cielo obrar:
El sol se dexa ignorar
de vna nube, y no se dexa
vencer; pues si el te aconseja
su riesgo, y tu confiança,
que mas tiene esta esperança
en su duda, que en tu quexa?

Blan. Ay Eluira, quanto es ya
mi pena infelize, pues
sabiendo que el daño lo es,
no sé si el bien lo serà:
Confie el sol, porque està
enseñado amanecer,
mas si es que teme el poder,
sus rayos para viuir
siempre que se vè morir,
no sabe si ha de nacer.
No siento el verle ofendido
a Enrique, al Conde empeñado,
mentida mi fè, burlado
mi amor, y mi amor perdido:
Solo ay Eluira, e sentido
ver en mi contraria suerte,
que para que yo no acierte
al remedio, ni a la herida,
ni sè buscarme la vida,
ni sabe hallarme la muerte.
Fineza fue el no querer
al conde, y el tolerar
su amor, el desengañar
su assistencia, y el temer,

su

© Biblioteca Nacional de España

su indignacion, y encender
sus animas con mis tibiezas,
mas pues tras tantas firmezas
le tengo mas indignado,
muera yo, pues le è llegado
a ofender con las finezas.
Blu. Pues que has de hazer?
Blan. Que sè yo,
si todo se yerra en mi,
con Dorotea le escriui
al Conde lo que passò.
Despues que anoche salio,
porque no le niegue nada
a Enrique, y porque auisada
su cordura obre mejor,
y quede, sino el amor,
la opinion assegurada.

Sale Dorotea muy assustada con manto.

Dor. Señora.
Blan. Que ay Dorotea?
Dor. Enrique, Otauio.
Blan. Que ha sido.
Dor. Mi señor.
Blan. Que?
Dor. Me à seguido.
Blu. El viene.
Dor. Pues no me vea.

Vase Dorotea, y sale don Garcia.

d. Gar. Quien a Dorotea à inuiado
fuera de casa?
Blan. Señor,
aun serà el daño mayor,
Aparte.
si mi padre la encontrado,
esso si, yerrenlo todo
mis amantes preuenciones,
d. Gar. Salgamos de confusiones,
Blanca, y si puede auer modo
para preuenir los daños,
de que me informa el temor,
que amenazan a tu honor,
a mi vida, y a mis años.
Dimelo antes que vea
precisso mi agrauio, pues
agora es tiempo, y despues
ninguno avrà que lo sea.
Oy queriendo aueriguar
tantos riesgos en mi honor,
yendo a Palacio a buscar
a Enrique, para ajustar
con el el medio mejor.
De abreuiar su casamiento,
tan empeñado le vi
con Otauio, que temi
el fin del sucesso: intento
saber de los dos, qual sea
la causa; viles negar,
y diome mas que pensar,
si era a caso Dorotea
vna muger, que de mi
se escondio, bolui a buscarla,
pero no pude alcançarla
despues, aunque la segui.
Dime pues, Blanca, si tienen
fundamento estos temores,
seran los daños menores,
si con tiempo se preuienen.
Blan. Señor, quanto has presumido
por indicios, y apariencias,
son verdades, y euidencias
el responder desabrido
el Conde, y el no casarse
Enrique, el reñir Otauio,
y el encubrirte su agrauio,
y lo de mas que pensarse.
Puede en tu daño y el mio,
todo tiene fundamento,
mas no es culpado el intento
de su Alteza, ni el desuio
de Enrique, ni el galanteo

© Biblioteca Nacional de España

de Otauio, ni la opinion
de Eluira, ni tu atencion,
ni mi amor, ni mi desseo.

d. Gar Luego soy yo el ofendido,
no siendo nadie el culpado?

Blan. Si porque al q̃ es desdichado,
le sobra lo perseguido;
mas si a mi Enrique me oyera,
y el Conde se declarara,
yo se, que yo me abonara,
y que Enrique me creyera.

d. Ga. Luego puede hazer el Conde
algo que importe al sossiego
de mi honor;

Blan. Si señor.

d. Gar. Luego
os venid conmigo.

Blan. A donde?

d. Gar. Este daño ha de curarse
Aparte.
desta suerte: ven conmigo. *Vase.*

Elu. Bien se à hecho.

Blan. Ya te sigo.

Elu. No han podido remediarse
mejor tus cosas.

Blan. Ven prima,
que oy ha de ver Barcelona,
que Enrique, que su persona,
que su honor, quien le estima
pero si allà lo has de oyr,
te lo quiero aqui callar,

Elu Dexete el amor lograr
tanto adorar, y sentir.

Vanse, y salen Enrique, y Desuan, saca Enrique vn papel.

Enr. Agora si, que ami muerte
le està el alma agradecida.

Des. Que tienes?

Enr. Hallè la vida,
quando buscaua la muerte.

Des. Treynta y dos son ya con esta
las vegadas que has leydo
esse papel, que, has sabido
por el, que dicha, que fiesta
contiene aquesse papel,
que tantos besos le das.

En. Llega, escucha le, y sabrae,
Desuan, lo que dize en el,
Blanca al Conde le escriuiô,
no presumiendo que en mi
pudiera parar, y assi
mis dudas me assegurò.

Lee. Señor, auiendo yo entendido q̃
en los retiros de Enriq̃, tenia parte V. Alteza, le aduerti dos vezes, q̃ ninguna humana deligencia bastaria a q̃ no fuesse yo de Enrique.

Des. Esso dize?

Enr. Si Desuan,
quando la estaua ofendiendo
mi desconfiança, creyendo
que era el Conde su galan,
era Blanca mas constante.

Des. Por esta Cruz, que lo quise
dezir, mas no ay quien diuise
intenciones: di adelante,

Lee. Anoche auiendome ofrecido V. Alteza efetuar mi casamiento, supe estaua Enrique con mi padre, y saliendo a aduertirlo a V. Alteza, hablê por yerro con el.

Des. Luego de esso procedio
el hablarle el Conde?

En. Si,
Desuan, y yo presumi
desprecios, que el no pensò.

Lee. Y assi suplico a vuestra Alteza, templea mi padre, y no hable a Enrique, por no auenturar su verdad, que por lo que a mi toca, ya que é errado los sucessos, podran averme hecho desdichada con el, pero no

© Biblioteca Nacional de España

no muda ble Guarde Dios a vuestra Alteza.

Doña Blanca de Cardona.

Des. Y firma?
En. Si.
Des. Confirmò
su amor, su fè, y su porfia,
porque no ay bellaqueria
en papel que le firmò.
y no solo se vè ya,
que el Conde no te haze agrauio,
mas se echa de ver, que Otauio
no ama a Blanca.
En. Claro està,
porque si Otauio la amara,
y Blanca le despidiera,
no es cierto, que Otauio fuera
de quien mas se recatara.
Y aunque luego que leì
este papel, rezelé
si se escriuio a caso, o fue
malicia el embiarle assi.
Queriendo con trato doble
cumplir Blanca con su honor,
breuemente deste error
me assegurè, porque es noble
Blanca el Conde es dueño mio,
y no tengo que creer,
que en los dos pudo caber
tan tirano desuario.
Fuera de que no pudieron
assentar, ni preuenir
que yo auia de salir
a aquel tiempo, ni creyeron,
que yo me auia de arrojar
tan ciego sobre el papel,
sufriendo el quedar sin el
Otauio, ni que a escusar
el fin de empeño tan graue,
se ofreciesse don Garcia:
y porque la opinion mia
de satisfazerse acabe.
Pues la sospecha nacio,
de que yva a Otauio el papel,
para que al darsele a el,
llegase a tomarle yo.
Seguro estoy deste agrauio,
pues no es possible, que vn hõbre
de tal sangre, y de tal nombre,
y tal valor como Otauio,
Se estime tan poco a si,
que dexasse concertado,
el quedar el desayrado,
por assegurarme a mi.
Des. Quien sino tu discurriera
tan noble, y tan alentado.
Enr. Nunca piensa el que es hõrado,
que otro harà lo q̃ el no hiziera.
Y aunque tengo disgustada
a Blanca, a Otauio ofendido,
y al Conde tan desabrido:
como yo dexe apurada
la verdad deste papel,
repita Blanca rigores,
vse el Conde disfauores,
y intente Otauio cruel
qualquiera demonstracion;
que como estè defendida
mi fè, no vale mi vida
mas que mi satisfacion.
Luego pues, que el papel vi,
al Conde me entré a buscar,
para que nse buelua a hablar
en lo que oy no respondi.
Des Lindamente ha sucedido,
porque quando mucho, Otauio
vengarà en los dos su agrauio,
Blanca por no auer creydio
sus finezas, te inuiarà
nora mala: el Conde ayrado,
sabiendo que le has tomado

© Biblioteca Nacional de España

esse papel, mandarà,
que sin pompa ni adereço
(conuiniente atu persona)
te saquen de Barcelona
con vn papel al pescueço.
Pero el Conde sale aqui.

Sale el Conde.

Con. Enrique.
En. Señor.
Con. Vendreys
a responderme: y si aueys
ponderado bien que fuy
yo quien la propuesta os hize,
Blanca a quien se haze el pesar,
y vos quien le ha de escusar:
pues yo por mi satisfize
en la forma que deui
al empeño de los dos,
bueluo a que os pagueys a vos
lo que me deueys a mi:
Que respondeys?
Enr. Gran señor,
aunque os deui responder,
antes me importa saber,
aora: mas que rumor
es este? *Con.* Fauio, que es esso?

Sale Fauio criado del Conde.

Fau. Es don Garcia, que espera
en essa quadra de afuera
con Blanca, y Elvira.
Con. Excesso
notable: Enrique mirad
lo que aueys de responder,
porque no os ha de valer
Para injurias mi amistad.

Salen D. Garcia, Blanca, y Eluira con mantos.

d. Gar. Si culpare vuestra Alteza
tan nueua demonstracion,
a tanto obliga el blason
de mi sangre, y mi nobleza.
Y aunque valerse deuieran
de vos, o para vengar
su agrauio, o para enmendar
quantas desdichas me alteran.
Solo vengo a que seays
testigo de que en mi honor,
y el de Blanca no ay error:
y assi os pido la assistays
aora, porque apurada
de indicios, en que la hazia
complize ala atencion mia:
dize, que no està infamada
en ella mi calidad,
el decoro de los dos,
ni el de Enrique, y que soys vos
testigo de esta verdad.
Con. Quando mi sangre no fuera
la misma en vos (cosa es clara)
que por muger la amparara:
salios todos allâ fuera.
Bla. No os vays Enrique, señor
la causa de entrar yo aqui
es don Enrique, y assi
que me oyga importa a mi honor,
porque o yo me è de boluer,
o no os aueys de quedar,
o Enrique me ha de escuchar.
Con. Que dizes?
Blan Lo que ha de hazer.
Des. Que dizes desto?
En. Desuan,

Aparte los dos.

que buelue Blanca por mi,
y los zelos que temi
desuaneciendo se van.
Blan Agora os suplico yo
(que importa a la opinion mia)
digays lo que contenia
vn papel, que Otauio os dio.
Con Quando?
Blan. oy. *En.* Escucha.

Blan.

© Biblioteca Nacional de España

Blan. Y en el
os doy cuenta del estado
de estas cosas.
Con. No ha llegado
a mis manos tal papel.
Blan. Aun esto no huuo de ser.
Aparte.
como lo esperaua yo.
Enr. Sola esta vez se acertò
mi amor a satisfazer.
Blan. Bien me holgara, que el papel
hablara aora por mi;
pero pues ya le escriui,
y es verdad quanto ay en el,
y os le ha de mostrar Otauio,
y me oye Enrique, y pretendo
su honor, y me estays oyendo
vos, y yo lloro mi agrauio,
mi padre mi casamiento,
y de vno, y otro pesar
os vengo aora a informar
en publico, estadme atento.
Ya sabeys, que era Enrique mi marido,
que os dio cuenta mi padre deste intento,
y vos le respondistis desabrido,
que Enrique dilatò mi casamiento:
Que me vali de vos; que mi fe ha sido
roca firme en el mar, torre en el viento,
que a pesar de peligros, y enterezas.
aposté a mis desdichas mis firmezas.
Viome Enrique, fue fuerte, ardio en mi fuego,
tuuo zelos, es noble, temio el daño,
desistiose, es amante, estuuo ciego,
busquele, soy muger, crecio su engaño:
Llorè, soy firme, embaraçome el ruego,
bolui à vos, perdi el bien, vio el desengaño,
quedando a tanta pena repetida,
vos culpado, el zeloso, y yo ofendida.
Era la edad decrepita del dia,
y de la noche la estacion primera,
quando del fuego, que en mi pecho ardia,
desmintiò Enrique la atencion postrera:
Pero que mucho, que la llama mia
menos luz, menos fuego pareciera,
si aun la verdad del Sol la de sus rayos,
quando, yo dudas, padecio desmayos.
Salio pues de mi quarto vuestra Alteza,
y viendo el riesgo en que mi honor quedaua,
empeño en mi decoro su nobleza,
supe que Enrique con mi padre estaua,
Y por no ocasionarme vna baxeza,
si viera Enrique en mi casa estaua,
os sali a preuenir, y ciego el labio,

© Biblioteca Nacional de España

la que nacio, fineza murio agrauio.
No ha ſoſpechado la firmeza mia,
preuencion, diligencia, traça, modo
de enmendar de los hados la porfia,
quando a intentar los medios me acomodo:
Mas como Enrique el alma no me via,
ſi todo lo preuine lo herrè todo,
pero mi fe en azares no repara,
que ſino le quiſiera no lo errara.
Blanca es de Enrique, mas, ſino lo fuere
Ciſne ſere, que a llanto ſe apercibe,
o para feſtejarſe lo que muere,
o para aborrecerſe lo que viue:
Sabrà aſsi Barcelona quando viere
que no ay temor, que de adorarme priue,
que quien fiel ruega, y ofendida adora,
mantendra ſiempre lo dize aora.
Como la fiera a quien robò atreuida
los dulzes hijos, cauteloſa mano,
que de ſu afecto, y ſu dolor vencida,
ſaluarlos todos ſolicita en vano:
Cobra el vno, y con anſia repetida
de nueuo ſigue al robador tirano,
lleuala el alma, y dexale la quexa,
y ſe quita la vida que la dexa.
Aſsi yo en los retiros de mi amante,
muerto mi honor, y mi opinion robada,
ruegos primero le rendi conſtante.
quexas deſpues, y luego deſpreciada
Iras del pecho, rayos del ſemblante,
mas ay, ſea yo creyda, y no vengada,
pero ſi aun llega tarde el ſer creyda,
bueluame el alma, o lleueſſe la vida.
Quien rompio tantos fueros al recato?
quien ſufrio tantos, yelos al deſuio,
que empeñado, lo firme con lo ingrato,
no le dexò que hazer al aluedrio?
Conſtante adora, y pues tan ſolo trato
de abonar con Enrique el honor mio,
crea, o no mis firmezas, ya es forçoſo,
o morir, o matarme, o ſer mi eſpoſo.
Si vueſtro honor con ruegos, me obligara,

ſi

© Biblioteca Nacional de España

si Enrique con desprecios me ofendiera
si mi amor con rezelos me estoruara,
si mi padre con miedos me afligiera:
Si el cielo con rigores me forçara,
si el infierno con sombras me oprimiera,
llegando a declararme deste modo,
mi honor es antes, y despues es todo.
Mas si viere (a y de mi) que en sus tibiezas,
llega con nouedad la pesadumbre,
deueranle a sus dudas mis firmezas,
lo que deue el dolor a la costumbre;
Sabre que le ofendi con las finezas,
que no ay abono que vn temor deslumbre,
que cumpli cõ mi honor, y que emos sido,
yo infeliz, el ingrato, y vos sufrido.

d. Gar. Que respondeys gran señor?
Con. Lo primero, Blanca bella,
es, que Otauio no me ha dado
vuestro papel.
En. Si os le diera *Apar.*
no estuiera la esperança
con la alegria que muestra.
Sale Otauio.
Ota. Despues de buscar a Enrique
para dexar satisfecha
aquella ingrata, y a Blanca,
luego para darla cuenta
del sucesso del papel,
como encontrarlos no pueda,
le vengo auisar al Conde
del caso, aunque con verguença,
de que a lograr bizarrias
conmigo Enrique se atreua.
Pero aqui estàn Blanca, Eluira,
y Enrique, pienso que llega
sin tiempo mi preuencion.
Con. Otauio, que aguardas? muestra
el papel que escriuio Blanca:
habla.
Des. Agora nos destierran. *Apar.*
Ota. Señor, antes que llegasse
a mis manos, loca y ciega
la temeridad de Enrique,
se le quitò a Dorotea.
Llegò entonces, don Garcia,
y yo, porque no entendiera
culpas contra Blanca, entonces
dissimulè, mas no quedan
en los hombres como yo.
Con. Basta Otauio, que essa quexa
ya no es tuya, sino mia.
Des. Agora nos çamarrean.
Con. Enrique vos teneys brios.
Enr. Escucheme vuestra Alteza:
quando os di cuenta, señor,
deste amor, vuestra respuesta
auisò rezelos mios:
negueme a quantas finezas
manifestó Blanca aora,
resultauan mis sospechas
contra vos, y contra Otauio:
y al tiempo que Dorotea
le estaua dando vn papel,
preuino mi amor la empressa,
llegò primero a mis manos,
no presumi entonces que era
vuestro, leìle, y hallè
en el viuas experiencias
de la inocencia de Blanca

© Biblioteca Nacional de España

si vuestros cuydados eran,
satisfazerme, este ha sido
mejor medio, y no lo fuera
otro ninguno, el papel
es este: y porque se vea,
que es mas mi honor q̃ mi vida,
logrando dichas, y penas,
ofrezco a Blanca mi mano,
y a vuestros pies mi cabeça,
quedara Otauio vengado,
preuenida vuestra ofensa,
satisfecho don Garcia,
feliz yo, y Blanca contenta.
Con. Blanca, por lo que a mi toca,
como esteys vos satisfecha,
y este Enrique assegurado,
no ay temor que serlo pueda.
Yo tomo por cuenta mia
la quexa de Otauio, y della
la satisfacion remito:
Otauio, y porque se bueluan
en venturas los agrauios,
dad la mano a Eluira bella.
Ota. Vuestro soy.
Elu. Esta es mi mano.
Blan. Y aqui acaba la comedia,
a quien su autor intitula,
ofender con las finezas.

F I N.

COME-

© Biblioteca Nacional de España